

CARLOS NOVO



**POR QUÉ LAS
LEYES TRANS
PONEN EN PELIGRO
A LOS NIÑOS**

ReligiónenLibertad

POR QUÉ LAS LEYES TRANS PONEN EN PELIGRO A LOS NIÑOS

Carlos Novo

ReligiōnenLibertad

INDICE

Introducción.....	3
“Yo soy una niña pero tengo pene”	4
Arquitectura de la tiranía “democrática”.....	6
El Estado secuestrador.....	9
Disidencias sexuales subvencionadas	18
¿Cada día hay más niños trans?	21
Menores trans: peligro de muerte.....	27
El manifiesto contra la reasignación	31
Una historia sin vuelta atrás	33
Víctimas de la ley trans	41
Cuando la industria del ocio corrompe a los menores.....	49
Redes sociales: el lavado de cerebro	53
Destruir a los niños, borrar a los hombres y a las mujeres, dinamitar la familia.....	57
Paisaje después de la batalla.....	64
Textos sobre transexualidad	70
El relato angustiante de una familia ante la «locura transgénero» que ha engullido a su hijo menor	70
«Mi hija ha cambiado de género 5 veces».....	73
El sistema transgénero se llevó a su hija con depresión, la hormonó... y 3 años después se suicidó	75
Ocultar a un menor trans la realidad de su sexo «es una traición al niño», dice un psicoanalista.....	78
Testosterona y mastectomía: la dura historia de una joven víctima de la «reafirmación trans».....	81
Una trans arrepentida asegura que el cambio de género se puede prevenir y explica a los padres cómo	86
Cincuenta expertos alertan del daño que se está haciendo a los niños trans con la «reasignación»	88
Desvelan las pruebas con las que la justicia inglesa frenó los tratamientos transgénero en menores	91
Para la reflexión	95
Consenso progre y «protección de la infancia»	95
La familia y la ideología de género	96
El error de las etiquetas, también las LGTBIQ+	97
Discípulos de Mengele	99
Contra la simetría.....	101
Del pansexualismo a la sexualidad	102
Infórmate más.....	105
Transexualidad	105
Familia, educación y transexualidad.....	106
La difícil vuelta atrás.....	106
La industria del ocio	107
Países que revierten su legislación trans.....	107

INTRODUCCIÓN

El movimiento transgénero, promovido y respaldado por el poder político y mediático con la interesada complicidad buena parte del poder económico, constituye la gran manipulación del siglo XXI, la magna operación de adoctrinamiento de todos los niños de los países occidentales, la creación artificial de generaciones de ciudadanos convencidos de que pueden ser y elegir y tener cualquier cosa, aunque la realidad, convenientemente ocultada, señala que es el poder quien decide por ellos.

También es una continua demostración de la profunda incoherencia de los dogmas izquierdistas, que tratan de diluir la identidad femenina definiendo a las mujeres como "personas menstruantes", mientras consideran auténticas mujeres a los hombres que dicen serlo.

“YO SOY UNA NIÑA PERO TENGO PENE”

En los países occidentales, los que presumen de democracia y convivencia, cada vez más personas perciben que sus derechos están siendo vulnerados sin que nadie haga nada eficaz por evitarlo. Sectores cada vez más amplios de la sociedad perciben que sus países empiezan a transitar por caminos autoritarios que, después de los horrores del siglo XX, se creían superados para siempre.

Pero a diferencia de otros períodos históricos, hoy no nos encontramos ante la figura de un dictador que somete al Estado y convierte en siervos a sus ciudadanos por medio del terror y la represión.

La historiadora norteamericana Anne Applebaum, especializada en el estudio del comunismo, define de esta forma la sociedad hacia la que parecemos dirigirnos:

“En el siglo XXI, las autocracias no están dirigidas por un tipo malo, sino por redes sofisticadas compuestas por estructuras financieras cleptocráticas, servicios de seguridad (militares, policía, grupos paramilitares, vigilancia) y propagandistas profesionales.

Los miembros de estas redes están conectados no solo dentro de un país determinado, sino entre muchos países. Los propagandistas comparten recursos y temas.”¹

Esta es la descripción laicista del mundo en el que estamos viviendo, y es una descripción notablemente acertada. Pero los cristianos no podemos olvidar un hecho esencial, determinante, que explica todos los períodos oscuros de la historia de la humanidad: la negación de Dios.

Cada vez que la sociedad ha dado la espalda al Creador, la ha dado también a la libertad, a los derechos humanos y a la convivencia. E inmediatamente han surgido los antivalores, los tiranos y sus ideas corruptas.

Por ejemplo, la ideología de género. Por ejemplo, la corrupción de los niños en nombre de una supuesta “igualdad”, que en realidad genera tan solo desigualdad y dolor.

“Un niño decidió ser transexual a los 2 años”, reza el titular de la noticia. ¿Decidió a los dos años?

Pero ahí no termina la desolación: “El padre pidió que respeten su nueva condición sexual”.

¹ Anne Applebaum, *Los malos están ganando*, The Atlantic, 2021

Los periódicos que se hicieron eco de la noticia entrecomillaban las palabras de la niña, que a los 2 años habría dicho:

“Creo que soy un niño.”

El padre sostiene que su hija “conocía su identidad de género desde los 18 meses”. Dieciocho meses. Y los medios dan por válida la declaración.

¿Se trata de un caso de “incongruencia de género”, término con el que la Organización Mundial de la Salud define “una enfermedad, de carácter biológico, que precisa diagnóstico médico para su tratamiento”?

Como en demasiadas ocasiones, en el caso de la niña de los 18 meses prevaleció... ¿la voluntad del menor? frente a un diagnóstico científico riguroso e independiente. Y como en demasiadas ocasiones, el sistema sanitario público apoyó la decisión de la niña y colaboró para que, a los 2 años, la criatura iniciara el cambio de sexo que supuestamente anhelaba.

Los padres, por supuesto, se prestaron al habitual recorrido mediático y hablaron en televisión de obviedades tales como “lo queremos mucho” o “estamos orgullosos de él” (¿qué padres dirían lo contrario?), como si semejantes afirmaciones bastaran para justificar que has alentado a tu hija a tomar la decisión más peligrosa de su vida. “Lo que él ha decidido y nosotros hemos apoyado debe celebrarse”, proclamaban ante las cámaras. Aplausos del pensamiento políticamente correcto.

“El pequeño mostró interés en los bomberos, los policías y el fútbol, y los padres estaban ansiosos por mostrarle a su hijo que no necesitaba ajustarse a los roles de género habituales.”²

Sucedió en el Reino Unido. No es un caso aislado. Desde las páginas de un diario español, Cloe, un niño de 10 años, proclamaba: “Yo soy una niña pero tengo pene”.

Cada vez que unos padres convierten a su familia en espectáculo, los medios acuden inmediatamente para la correspondiente exaltación “progresista”. Y la excepcionalidad se convierte en bandera para unos, los políticos, y lo que es más grave, en terrible ejemplo para otros, los menores: si lo haces, si cambias de sexo, te conviertes en famoso (o famosa), sales en los periódicos, te entrevistan en las teles, puedes ganar dinero.

“Cloe acaba de formar parte de una campaña publicitaria solidaria de la cadena de perfumerías Primor destinada a recaudar fondos para la Fundación

² Monica Greep, “Father of transgender boy, 4, admits he thought gender dysphoria 'wasn't real' until his two-year-old son told him 'I'm not a girl'”, *Daily Mail*, 2021 <https://acortar.link/bLhfhM>

26 Diciembre, que se destinarán a la creación de la primera residencia de mayores LGTBIQ+.”³

³ Maite Nieto, “Menores ‘trans’, el primer paso de una carrera de fondo: ‘Yo soy una niña pero tengo pene’”, *El País*, 2021 <https://acortar.link/vID2BQ>

ARQUITECTURA DE LA TIRANÍA “DEMOCRÁTICA”

En numerosos países, partidos de todos los signos han modificado las legislaciones y han aprobado leyes que permiten la mutilación física y la alteración del comportamiento de los niños y jóvenes con el único requisito de la voluntad soberana de los propios menores.

Y el negocio ha florecido. El número de “clínicas” dedicadas a mutilar cuerpos y el número de psicólogos y psiquiatras dedicados a mutilar espíritus se ha disparado en todas partes. El cirujano español Iván Mañero declaraba a *El Mundo* en 2017 que él “había cambiado de sexo a 2.000 personas”.

Desde la misma fecha, y solo en Estados Unidos, las “clínicas” dedicadas a estos menesteres pasaron de una a cincuenta.

Entre 2017 y 2019, la Unidad de Identidad de Género, en Madrid, aumentó las solicitudes de atención en un 500 por ciento.

La clínica Tavistock, en Reino Unido, aumentó su actividad trans un 4.000 por ciento, entre denuncias y comisiones de investigación.

En 15 años, de 2004 a 2019, Italia tuvo un total de 300 solicitudes de cambio de sexo en chiquillos 13 y 17 años. En 2020, y solo en un centro clínico, en Roma, hubo 50 solicitudes. En los tres primeros meses de 2021 el incremento fue del 150 por ciento.

Grandes empresas se han subido al carro de esta corriente mutiladora de niños. Disney alardea de haber eliminado toda mención a términos como "damas, caballeros, niños y niñas" de sus parques, a fin de crear "un momento mágico" para que los niños no se identifiquen con los roles de género tradicionales. En otras palabras, la multinacional infantil por excelencia, Disney, alienta el adoctrinamiento de los niños, acaso la corrupción de menores.

Las todopoderosas redes sociales, auténtico cuerpo de élite en la vanguardia de la lucha contra la razón y la realidad, enarbolan también la bandera de la destrucción de los menores.

Todo aquello que forma parte del poder, todos sus mecanismos y herramientas, las organizaciones políticas y sociales, los medios de comunicación, las empresas, los publicistas, las plataformas tecnológicas, la industria del entretenimiento, todo ello da forma al antiguo tirano del siglo XX, ataviado hoy con las “redes sofisticadas compuestas por estructuras financieras cleptocráticas, servicios de seguridad y

propagandistas profesionales”, de las que habla Applebaum. Todos ellos conforman la arquitectura de la tiranía del siglo XXI.

Su negocio es la destrucción de una sociedad, la nuestra, la que ha permitido a la humanidad transitar desde el pedernal hasta los viajes espaciales, para implantar un modelo de sociedad en la que el Estado hurta a los ciudadanos sus derechos individuales en nombre de la igualdad.

EL ESTADO SECUESTRA

Y el camino para imponer la arquitectura de esta nueva forma de tiranía empieza con los más pequeños, cuanto menores, mejor. Porque es más fácil “resetear” a un ser humano en sus primeros meses, que hacerlo en la edad adulta. Y es más barato.

“El adoctrinamiento ha de empezar cuanto antes, cuando todavía los niños no tienen conceptos morales ni barreras éticas y así sean fácilmente manipulables. La inmensísima mayoría de los niños tienen clarísimo si son niños o niñas, hasta que tal vez un profesor o profesora, influido por la ideología de género, intente convencerles de lo contrario.”⁴

Hablamos de tiranía “democrática” porque aparece ataviada con los símbolos y el discurso de las democracias liberales. De ahí que el recorte de libertades vaya arropado con los mantras creados en los *think tank* de los partidos políticos, en los gabinetes de comunicación públicos y las agencias de publicidad, una neolengua puesta en circulación desde el poder y validada por los medios de comunicación.

Inclusivo, transversal, autodeterminación de género, igualitario, cirugía de afirmación de género, diversidad, transicionar, derecho a elegir... Debidamente manipuladas, las palabras-mantra tratan de justificar el ataque a la realidad. El documento titulado *Glosario de términos LGBT para equipos de atención a la salud*, elaborado por el Centro Nacional de Educación en Salud LGBT, ofrece múltiples definiciones trans y LGTB:

“Reconstrucción genital (sust.) – Cirugía genital para ratificar el género.”⁵

La mutilación es “reconstrucción”. Negar la realidad biológica es “ratificar el género”. Y el trastorno es “derecho a decidir”. Porque de trastorno se trata, y no de deseo o voluntad:

“La influencia hormonal, determinante del fenotipo sexual, puede verse alterada durante el desarrollo fetal, bien por patologías del propio feto o de la madre gestante que, por alguna disfunción endocrina puede producir niveles hormonales alterados que pueden afectar al desarrollo de los caracteres sexuales en el feto.

⁴ Pedro Trevijano, *¿Que no te engañen! Hombre o mujer*, Libros Religión en Libertad.

⁵ National LGBT Health Education Center, *Glosario de términos LGBT para equipos de atención a la salud*, The Fenway Institute, 2018 <https://cutt.ly/QJd1m6e>

Las anomalías genéticas en el feto pueden inducir distintas patologías que afecten al desarrollo de los órganos sexuales o a los receptores de ciertas hormonas, comprometiendo su funcionalidad.

Pero estos casos, definidos como ‘Desórdenes del desarrollo sexual’ (DSD por sus siglas en inglés) son raros (4,5 casos por 100.000), no explicando la mayoría de los casos de disforia de género relacionados con la transexualidad.

La calificación de la transexualidad como un trastorno ha ido modificándose con el tiempo para evitar el estigma social de los trastornos psiquiátricos. No obstante, sigue figurando en los dos manuales que recogen los trastornos psiquiátricos (DSM5) y las enfermedades (CIE-11).”⁶

La Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-11) incorpora el transexualismo en las “condiciones relacionadas con la salud sexual/discordancia de género”.

Pero una cosa es la transexualidad científicamente diagnosticada, que requiere tratamiento y se puede superar, y otra la sensación que alguien puede percibir en relación con su propia imagen. En este último caso, las personas que se sienten incómodas con su imagen corporal real porque tal vez les gustaría poseer otra, pueden llegar a padecer diversos grados de desequilibrio psicológico. Sobre todo si a su alrededor se insiste en que pueden elegir libremente lo que quieran, incluido cambiar su propio sexo. Y de ahí surgen las manifestaciones de ansiedad, la depresión, la angustia. Es la disforia de género (DG), que en el caso de los menores suele superarse al final de la adolescencia.

Cuando un menor sano siente que tiene un sexo que no se corresponde con su sexo biológico, lo que tiene es un problema psicológico que requiere un tratamiento como tal, pero no tiene en absoluto un problema físico, ni requiere medicación, hormonas, cirugía o castración. Lo que estos menores tienen es disforia de género, una circunstancia reconocida como trastorno mental en el *Manual de Diagnósticos y Estadísticas* de la Asociación Americana de Psiquiatría.

A diferencia de la disforia de género, hay personas en las que el problema no es psicológico sino físico, una alteración de su identidad sexual. Se trata en este caso de una situación real y a menudo dramática. El *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales* (DSM-5) de la Organización Mundial de la Salud denomina a esta circunstancia “incongruencia de género” (IG). El problema de estas personas está incluido en la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-11), en el capítulo de *Condiciones relacionadas con la salud sexual/Discordancia de género*.

⁶ Observatorio de Bioética UCV, *Etiología de la transexualidad*, 2021 <https://acortar.link/n3K3wP>

De modo que para la ciencia hay personas con incongruencia de género y personas con disforia de género. Pero las redes sociales, los grupos de presión transgénero (organizaciones, asociaciones, ONGs, etc.) y los médicos y psiquiatras que viven de cambiar el sexo a quien lo solicita, rechazan la diferencia entre incongruencia de género y disforia de género, o bien consideran que la DG es consecuencia de la IG, negando así la realidad científica.

“Cuando les preguntas a estos chicos: pero qué es ser trans, qué es ser mujer, ser hombre, les desmontas muy fácilmente. Los que lo son de verdad se ve desde los cuatro o cinco años. A esa edad ya te dicen que el pito les da asco, que si pudiesen se lo quitaban, que no van a ponerse calzoncillos en su vida. Y en dos años siguen igual. Y en cinco, igual. Y te desmontan todo lo que les argumentes.

Estos segundos los hemos visto toda la vida, sufren esa disforia de que hablábamos, y están completamente justificados los tratamientos para ellos. Pero son la proporción en nuestro hospital, puede que tres casos al año. El problema son los primeros. Ahora hay una explosión de los primeros.”⁷

En las sociedades democráticas que transitan hacia el nuevo totalitarismo, la ciencia, como la razón, ha sido abolida en el discurso público. Nuestras maltrechas democracias anteponen el sentimiento (disforia de género) a la razón (incongruencia de género), porque manipular a la ciudadanía a través del relato es infinitamente más fácil que convencerla por medio del razonamiento lógico.

Y a partir de tal premisa arranca el proceso de adoctrinamiento. La arquitectura de la tiranía ocupa las aulas. Y literalmente “okupa” las mentes de los niños.

Leyes trans autonómicas y nacionales⁸, reglamentos municipales, órdenes ministeriales, instrucciones para los colegios, la batería legislativa abre fuego contra la libertad de los padres y los derechos y la integridad física y psicológica de los niños. Prohibido prohibir la mentira. Permiso para perseguir a quien niegue que el sexo no tiene nada que ver con lo que cada cual lleva al nacer entre las piernas. Maestros sustituidos por militantes de organizaciones trans. Obligatoriedad del adoctrinamiento de género en los colegios. Lo moderno es lo trans. No eres lo que tú crees, ni siquiera lo que te han dicho tus padres que eres. ¡Elige ahora lo que te apetezca y cállales la boca!

⁷ Quico Alsedo, “El jefe de Psiquiatría Juvenil del Gregorio Marañón: Vivimos un boom de jóvenes que dicen ser trans por moda y en realidad no lo son”, *El Mundo* 8.10.22 <https://cutt.ly/EMtpqnu>

⁸ Un análisis de este tipo de leyes en España, en Álex Rosal, “Se prohíbe querer ser heterosexual”, *Religión en Libertad*, 2016 <https://acortar.link/CQb56b>

Las leyes educativas y los planes de estudios, en manos del Estado, se someten a las leyes de género para reeducar a los niños. Aparece en España y en muchos países occidentales una forma de Estado extractivo de niños, secuestrador, que aleja a los hijos de sus padres y de su entorno familiar.

“Mi hija ha cambiado cinco veces de género en los últimos 10 meses. Durante toda su infancia se sintió niña, a los 12 años y medio nos anunció que era agénero. Mes y medio después, tras el verano, nos dijo que volvía a ser una chica. En las navidades fue *demiboy*, y ya, en febrero, nos contó que es un chico. Mi hija es adolescente y, por tanto, voluble. Está sufriendo mucho. Y nosotros con ella. Necesita ayuda, no afirmación de género. Pero las leyes trans lo prohíben.

Tiene dificultades de encaje social debido a sus altas capacidades. Una charla en el instituto hizo el resto. En esa charla, la gran mentira de los tiempos actuales y sustentada en que una persona no es lo que es sino lo que siente ser la convenció. La mentira que se salta la biología y les dice que si se hormonan y amputan se solucionarán sus problemas.”⁹

En España, como en casi todas las democracias occidentales, la escuela es la pieza clave para el secuestro de género, y el objetivo indisimulado de este sistema educativo es su carácter descaradamente adoctrinador:

“En la escuela secundaria, una amiga que decía sentirse chico le sugirió a Yaeli que el motivo de su depresión podía ser una posible disforia de género. Una asociación LGTB la animó a comenzar la ‘transición de género’, sin ningún contacto con su familia.

Cuando su madre se enteró, ya era demasiado tarde. ‘Se supone que la escuela debería habernos permitido saber lo que ocurría, pero nunca me enviaron ningún mensaje diciéndome que necesitaban hablar sobre mi hija’, expresó Abby.

Al parecer, fue la propia escuela la que convenció a la joven de no hablar del tema con su familia porque no apoyarían la ‘transición’.

Cuando la madre expresó su preocupación a la escuela, el psicólogo escolar recomendó a la joven vivir fuera de la casa familiar. Poco después, el

⁹ “Madres de niños con disforia denuncian «la locura» trans: «Mi hija ha cambiado de género 5 veces”, *Religión en Libertad*, 2022 <https://acortar.link/OK4lQ7>

departamento de Servicios para Niños y Familias le retiró la custodia de su hija.”¹⁰

Pero la hija de esta madre desesperada no encontró la felicidad mutilándose. Se suicidó.

La familia pasa a ser considerada el obstáculo para la libertad de los menores a los que se propone la mutilación. Por tanto los menores deben ser separados de los padres y es el Estado quien dispone a partir de ese momento de sus vidas. Tal es el curioso final de una ideología transversal (la defienden partidos de todas las tendencias) que propone la libertad y acaba produciendo sometimiento y dolor.

Luisa González es vicepresidenta del Colegio de Médicos de Madrid:

“Hay un problema de derechos de los menores, en concreto del derecho humano a recibir una atención médica integral, física y mental. Y además, incluso debo decir que como madre, se hurta a los padres de estos menores su derecho a la tutela efectiva, al desarrollo de la patria potestad.

El Estado quiere usurpar esta potestad, realizando tratamientos que ni siquiera están testados científicamente, y que son en muchos casos irreversibles. Es una cosa muy seria.”¹¹

La publicación científica *Plos One* difundió en 2018 un estudio de la doctora Lisa Littman, de la Escuela de Salud pública de la Universidad de Brown (EE UU), miembro de la Sociedad para la Salud y la Medicina de los Adolescentes y de la Asociación Profesional Mundial para la Salud Transgénero.

El estudio titulado *Informes de padres de adolescentes y adultos jóvenes que se percibe que muestran signos de una aparición rápida de disforia de género*, trata de definir el perfil de los menores que se dicen trans. Está basado en un trabajo sobre 256 padres de jóvenes con una media de edad de 15,2 años cuando anunciaron una identificación transgénero:

“Los padres informaron disminuciones subjetivas en la salud mental de sus adolescentes y jóvenes (47,2%) y en las relaciones entre padres e hijos (57,3%) y que expresaron una variedad de comportamientos que incluían: expresar desconfianza hacia las personas no transgénero (22,7%); dejar de pasar tiempo con amigos no transgénero (25%); tratando de aislarse de sus familias (49,4%)

¹⁰ José M. Carrera, “El sistema transgénero se llevó a su hija con depresión, la hormonó... y 3 años después se suicidó”, *Religión en Libertad*, 2022 <https://acortar.link/cf3HJB>

¹¹ Quico Alsedo, “Los psiquiatras estallan contra la Ley Trans: “Puede traer mucho dolor y arrepentimiento a muchas personas”, *El Mundo*, 18.10.22 <https://cutt.ly/UMttvkl>

y solo confiando en la información sobre disforia de género de fuentes transgénero (46,6%).”¹²

Entre legislaciones trans y LGTB, en España hay 19 leyes (Andalucía, País Vasco, Galicia, Madrid, Cataluña, Canarias, Extremadura, Murcia, Baleares, Comunidad Valenciana, Navarra, Aragón, Cantabria, La Rioja y Castilla-La Mancha). Más leyes de género que comunidades autónomas.

La primera ley trans aprobada en España fue la andaluza, una norma que conoció la luz gracias a los votos del Partido Socialista Obrero Español, Izquierda Unida y Partido Popular y marcó la pauta de las posteriores legislaciones de género en el resto de regiones. Desde el principio, la ley establecía que la decisión final acerca de la mutilación física, psicológica o administrativa (registro civil) de un menor correspondía a este o, en su defecto, al poder político, nunca a los padres:

“Primará el interés superior de los menores frente a cualquier otro interés legítimo.

Se reconoce el derecho de los menores con disconformidad de su identidad de género a desarrollarse física, mental y socialmente en forma saludable y plena, así como en condiciones de libertad y dignidad. Ello incluye la determinación y el desarrollo evolutivo de su propia identidad de género y el derecho a utilizar libremente el nombre que hayan elegido.

Sus padres, tutores o representantes legales facilitarán y colaborarán con la Administración autonómica a fin de garantizar los derechos de los menores.

Se podrá recabar la intervención del Ministerio Fiscal en defensa de los derechos de los menores.

Los menores incluidos en el ámbito de aplicación de la presente Ley tienen pleno derecho a recibir la atención sanitaria necesaria para garantizar el desarrollo equilibrado y saludable de su identidad de género, con especial atención en la etapa de la pubertad. (Artículo 19)”¹³

A los promotores de leyes de género no les basta con las 19 leyes regionales existentes, y por ello tramitan además otra ley, esta vez de ámbito nacional. Se trata de la “ley para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de

¹² Lisa Littman, *Parent reports of adolescents and young adults perceived to show signs of a rapid onset of gender dysphoria*, Plos One, 2018 <https://acortar.link/mMN2y1>

¹³ Boletín Oficial del Estado, *Ley 2/2014, de 8 de julio, integral para la no discriminación por motivos de identidad de género y reconocimiento de los derechos de las personas transexuales de Andalucía* <https://acortar.link/MKcJYT>

los derechos de las personas LGTBI”¹⁴, muy prolija en detalles a la hora de imponer la ideología transgénero a los más pequeños.

“Los poderes públicos adoptarán las medidas necesarias para garantizar a las personas LGTBI menores de edad el libre desarrollo de la personalidad y la integridad física, conforme a su orientación sexual, identidad de género, expresión de género o características sexuales.” (Artículo 66)

“Las Administraciones Públicas fomentarán la introducción de referentes positivos LGTBI en los materiales escolares, de manera natural, respetuosa y transversal, en todos los niveles de estudios y de acuerdo con las materias y edades.” (Artículo 22)

“Las Administraciones Públicas promoverán la puesta en marcha de programas de información dirigidos al alumnado, a sus familias y al personal de centros educativos. Se procurará que estos programas se realicen en colaboración con las organizaciones representativas de los intereses de las personas LGTBI.” (Artículo 23)

“Diversidad LGTBI en el ámbito educativo. El Gobierno incluirá contenidos relativos al tratamiento de la diversidad sexo-afectiva y familiar de las personas LGTBI en los temarios que han de regir en los procedimientos de ingreso, acceso y adquisición de nuevas especialidades en los cuerpos docentes”. (Artículo 19)

“Las Administraciones educativas colaborarán con los centros educativos en las acciones dirigidas a fomentar el respeto a la diversidad sexo-afectiva y familiar de las personas LGBTI. Impulsarán la adopción de planes de coeducación y diversidad que contemplen, entre otras, acciones relacionadas con la formación del profesorado en atención al respeto de la diversidad sexo-afectiva de las personas LGBTI.” (Artículo 20)

El proceso que conduce a la mutilación suele comenzar por el cambio de nombre en el registro civil. Este primer paso es el menos dañino, pero en el caso de los menores, a menudo supone el acto simbólico iniciático de ruptura con la familia y el primer escalón que se desciende en la escalera que baja hasta la autodestrucción. Y también en este terreno las facilidades son máximas:

“Las personas menores de edad tienen derecho a obtener la inscripción registral del cambio de nombre por razones de disconformidad con el sexo mencionado en su inscripción de nacimiento.” (Artículo 42)

¹⁴ Anteproyecto de ley para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos de las personas LGTBI <https://acortar.link/xUtlX>

“Toda persona de nacionalidad española mayor de dieciséis años podrá solicitar por sí misma ante el Registro Civil la rectificación de la mención registral del sexo. Las personas menores de dieciséis años y mayores de catorce podrán presentar la solicitud por sí mismas. En el supuesto de desacuerdo de los progenitores o representante legal, entre sí o con la persona menor de edad, se procederá al nombramiento de un defensor judicial.” (Artículo 37)

“De tratarse de personas menores de dieciocho años y mayores de catorce, todos los intervinientes en el procedimiento tendrán en consideración en todo momento el interés superior de la persona menor.” (Artículo 38)

Las leyes trans españolas hablan de inexistentes derechos humanos, como el derecho a que los demás acepten lo que cada cual desee ser, aunque no lo sea, pero son rotundas a la hora de impedir la libertad de los ciudadanos. Si un menor, o un adulto, que ha iniciado el camino de su mutilación cambia de idea, no podrá recibir ningún tipo de ayuda, y las personas que lo intenten serán denunciadas, perseguidas y castigadas por ello:

“Se prohíbe la práctica de métodos, programas y terapias de aversión, conversión o contracondicionamiento, en cualquier forma, destinados a modificar la orientación o identidad sexual o la expresión de género de las personas, incluso si cuentan con el consentimiento de las personas interesadas o de sus representantes legales.” (Artículo 16)

Y tras las leyes, el negocio. El presupuesto del Ministerio de Igualdad, encargado de la promoción de la ideología trans, ascendió en el año 2021 a los 451,42 millones de euros, lo que supuso un incremento del 157 por ciento con respecto al ejercicio anterior, convirtiendo al Ministerio de Podemos en uno de los que más crecieron. Parte de ese presupuesto procedía de los fondos europeos.

El incremento presupuestario de este Ministerio siguió creciendo y en 2022 alcanzó los 525 millones de euros, un 14,4 por ciento más que el año anterior.

Por si quedaba alguna duda acerca de la finalidad de este Ministerio, el propio Gobierno informó que la “igualdad de trato y diversidad es el programa que más incremento porcentual tiene, un 132,4% con respecto al pasado ejercicio.”¹⁵

El Ministerio de Igualdad puso en marcha en el año 2022 el III Plan estratégico de igualdad efectiva entre hombres y mujeres, con la consiguiente declaración de principios:

¹⁵ Presidencia del Gobierno, *El presupuesto de Igualdad para 2022 aumenta un 14,4% y supera por primera vez los 500 millones de euros* <https://acortar.link/yMfhTk>

“Objetivos en los que se considera prioritario intervenir: una Estrategia Estatal para la inclusión social de las personas trans que incorpore la perspectiva de género”.

El Plan, que incorpora “el fortalecimiento de las unidades de igualdad y la elaboración de leyes y políticas públicas con enfoque de género”, dispone de un presupuesto aprobado en Consejo de Ministros que supera los veinte mil millones de euros, cuatro veces más que la cantidad destinada a Sanidad por el mismo Gobierno para 2022, tres veces y media más que el presupuesto destinado a educación, ocho veces más que el presupuesto de I+D.

La tapadera habitual para enmascarar el desvío de ingentes cantidades de dinero público hacia quienes se encargan de ejecutar las políticas de maltrato a los menores a través de las atrocidades transgénero consiste en vestir el horror de modernidad, inclusión o igualdad. Irene Montero, ministra de Igualdad:

“Este Gobierno trabaja para la felicidad de las personas y para que sus vidas sean dignas de ser vividas.”¹⁶

En España y en cada vez más países occidentales, los gobiernos se refieren a “la felicidad de las personas” para encubrir el carácter secuestrador del Estado. El poder permite ya a los niños cambiar su nombre y su género en la escuela, a partir de la primaria, sin el consentimiento de sus padres.

Y en algunos lugares (Escocia, por ejemplo) si el niño así lo dispone, los padres no serán informados al respecto.

¹⁶ Presidencia del Gobierno, *El Gobierno presenta la ley para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos LGTBI* <https://acortar.link/sEMShY>

DISIDENCIAS SEXUALES SUBVENCIONADAS

Año 2020. Presentación de la convocatoria de ayudas “en memoria a las disidencias sexuales” del Gobierno regional de Canarias. Nuevamente la terminología y lo que oculta: “disidencias sexuales”.

La consejera de Derechos Sociales, Igualdad, Diversidad y Juventud canaria, Noemí Santana, declara con solemnidad en el acto de presentación que “el objetivo es reparar a las personas que fueron perseguidas durante la dictadura por pertenecer al colectivo LGTBI.”

A la viceconsejera de Igualdad, Sylvia Jaén, también presente en el acto, le traiciona el subconsciente (o tal vez simplemente la conciencia) y lanza una información desconcertante:

“Las personas que padecieron esta persecución durante la dictadura ya han fallecido”.

El programa de ayudas al colectivo trans del Gobierno Canario se destina pues a personas que ya no existen, por lo que ambas representantes políticas tratan en rueda de prensa de enmendar la absurda situación:

“Es una ayuda poco usual pues la motivación no es dar una ayuda económica, si no que el objetivo es reparar a las personas que fueron perseguidas durante la dictadura en nuestro país”.

“No es dar una ayuda económica”, afirman. Traducción: es dar una subvención equivalente a la pensión no contributiva de jubilación (5.321 euros en 2020), a la que pueden acceder los difuntos de todo tipo de variedades genitales:

“Podrán solicitar esta ayuda económica personas lesbianas, gais, bisexuales, trans e intersexuales que fueran perseguidas o socialmente discriminadas durante el franquismo.”¹⁷

¹⁷ Gobierno de Canarias, *Canarias recompensará económicamente a las personas LGTBI en exclusión discriminadas durante el franquismo*, 21.9.20 <https://acortar.link/Np87hk>

“Igualdad de trato y diversidad” es la jerga que la arquitectura de la tiranía utiliza para referirse a supuestos derechos exclusivos de personas que deciden cambiar de sexo, aunque tal decisión carezca del menor diagnóstico médico.

Las subvenciones destinadas a estas actividades terminan en la caja de organizaciones como la Asociación de Familias de Menores Transexuales Chrysalis, activo grupo de presión enfocado especialmente a los niños que dicen querer cambiar de sexo.

O al denominado Colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales de Madrid (COGAM), que suele recibir cantidades anuales cercanas al medio millón de euros, procedentes del Gobierno de la nación, de la Comunidad de Madrid y del Ayuntamiento de la capital.

O a la Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales (FELGTB), que recibió 1.374.969 euros en poco más de dos años (julio de 2016 a diciembre de 2018), según cifras publicadas en el Boletín Oficial del Estado.

La lista de beneficiarios y las cantidades se multiplican por doquier:

- Los trabajadores autónomos que se declaren trans percibirán el doble de subvenciones del Gobierno regional de Aragón que el resto de autónomos de la región ¹⁸.
- Las empresas que contraten a transexuales recibirán 500 euros del Gobierno regional de Madrid ¹⁹. Y habrá subvenciones por valor de 8.000 euros por transexual para las empresas que contraten a estas personas en la Comunidad de Madrid ²⁰.
- El Ayuntamiento de Sevilla entrega 26.000 euros a la Asociación de Transexuales Sylvia Rivera para “la atención integral a las personas transexuales y a sus familias.” ²¹

¹⁸ Roberto Pérez, “Aragón subvenciona a los autónomos trans con el doble de dinero que al resto”, *ABC*, 12.2.21 <https://acortar.link/5hgrvt>

¹⁹ Paula Baena, “Madrid incrementa en 500 € las ayudas a empresas por contratación de mujeres y transexuales”, *OKdiario*, 30.9.21 <https://acortar.link/vSGrfq>

²⁰ M.D.O., “Madrid dará 8.000 euros por contratar a mujeres o trans menores de 30 años”, *Madrid Diario*, 4.1.19 <https://acortar.link/tj66Nl>

²¹ Europa Press, “Ayuntamiento otorga una subvención de 26.000 euros a la Asociación de Transexuales Sylvia Rivera”, *20minutos*, 26.9.20 <https://acortar.link/q13Fjf>

A la vista del tupido bosque de subvenciones, leyes, decretos y ayudas al llamado “colectivo trans”, cabría pensar que nos encontramos ante un importante sector de la población española, hasta ahora ignorado, desfavorecido y condenado al más paupérrimo abandono.

¿CADA DÍA HAY MÁS NIÑOS TRANS?

Ante semejante abundancia de recursos y ayudas, y también con las interminables horas dedicadas a tal asunto en los medios de comunicación, cabría pensar que en España las personas trans constituyen, si no la mayoría, al menos una buena parte del censo. ¿Cuántas personas transexuales hay en España?

Respuesta: no se sabe. Se intuye que no muchas. Pero entonces, ¿por qué en los últimos años hay tantos niños que dicen querer cambiar de sexo? Desde la Sociedad Española de Psiquiatría y Salud Mental advierten:

“Muchos de estos adolescentes en realidad sufren trastornos, a veces adaptativos, otros alimenticios, otros de personalidad. La adolescencia es pura conformación de la personalidad y hay que ser muy cautelosos. Muchos jóvenes tienen un intenso malestar por cosas que no tienen que ver con el género y no se les puede animar a ver en la transexualidad una salida mágica.”²²

Cuando se promulgan leyes es obligado presentar junto a los textos legislativos su correlato económico y los motivos por los que se propone la nueva norma. Cabría esperar en este apartado algún análisis estadístico que permitiera conocer la necesidad real de la ley, el número de personas concernidas, qué porcentaje de población se vería beneficiada con la nueva norma.

El anteproyecto de “ley para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos de las personas LGTBI”, que se tramita en España, nada señala al respecto, ni en la exposición de motivos, ni en ningún otro punto.

El Ministerio de Igualdad, que tantos esfuerzos dedica a las cuestiones trans, ha confirmado que no entra en sus previsiones llevar a cabo ningún estudio estadístico para determinar el número de personas trans que hay en España. Legisla sin parar y subvenciona a manos llenas, pero no sabe cuántas personas necesitan de su generosa ayuda.

²² Quico Alsedo, “Los psiquiatras estallan contra la Ley Trans: “Puede traer mucho dolor y arrepentimiento a muchas personas”, *El Mundo*, 18.10.22 <https://cutt.ly/UMttvkl>

Si no hay estadísticas oficiales en el ministerio interesado en el asunto (y cabe preguntarse por qué no las hay), ¿dónde hallar pistas que nos permitan conocer de dónde salen tantos niños trans?

Otra dependencia ministerial levanta la mano para pedir la palabra, aunque es una dependencia vetada por los activistas trans, porque los sitúa en el ámbito de la sanidad. En una ocasión el Ministerio de Sanidad publicó un informe en el que se consideraba la transexualidad como una enfermedad. El estudio señalaba que en España hay 2.087 transexuales, con 61 nuevos casos cada año.

Pero sigamos indagando en busca de cifras. Los únicos datos considerados políticamente correctos por los promotores políticos y mediáticos del activismo trans proceden, por un lado, de los propios grupos de presión trans y, por otro, de las unidades de identidad de género de los hospitales, unos servicios creados a partir de la aprobación de las numerosas leyes trans y LGTB autonómicas.

Las investigaciones *ad hoc* más o menos académicas (a menudo promovidas por los grupos de presión LGTB y sufragadas con subvenciones públicas) establecen las cifras de prevalencia trans a partir de estos servicios, a los que tienen que acudir quienes quieren cambiar su sexo.

Utilizando los datos de las unidades de identidad de género de los hospitales, el estudio *Organización de la asistencia a la transexualidad en el sistema sanitario público español*²³ sitúa la cifra de transexuales que utilizaron las unidades de identidad de género hasta 2011 en 3.303 personas.

Analizando los mismos datos en 2019, el estudio *Atención sanitaria en España a personas transexuales y con variantes de género: historia y evolución*²⁴ cifraba el número de personas trans atendidas en 9.072.

Hemos pasado de 2.087 a 9.072. El número de casos aumenta a medida que avanzan región a región las legislaciones transgénero. Un fenómeno parecido se registró en Portugal, donde más de la mitad de las personas que cambiaron de nombre y sexo en el registro civil lo hicieron cuando entró en vigor el cambio legislativo.

²³ vv. aa., *Organización de la asistencia a la transexualidad en el sistema sanitario público español*, Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria, 2012 <https://acortar.link/6x0vU8>

²⁴ vv. aa., *Atención sanitaria en España a personas transexuales y con variantes de género: historia y evolución*, Revista de Psicología y Psiquiatría, 2019 <https://acortar.link/YeIXYM>

En España la apoteosis numérica llega con las cifras de las organizaciones trans. Según la Asociación de Familias de Menores Transexuales Chrysalis, una de cada 1.000 personas es transexual. Esta es una de las cifras preferidas de las organizaciones trans.

El Instituto Nacional de Estadística establece que en España, a fecha de primero de enero de 2021, hay 47.326.687 habitantes, de modo que según el cálculo de Chrysalis, las personas transexuales son 47.326,6.

Aun dando por cierto que en España hubiera 47 mil personas trans, ¿estaría justificado el constante desvío de dinero público hacia las innumerables organizaciones trans? Acaso resultaría más económico, y desde luego más eficaz, entregar tamaña suma directamente a esos 47 mil ciudadanos.

Pero a decir verdad, 47 mil transexuales sigue siendo una cifra exagerada.

Por más esfuerzos que hacen políticos y organizaciones trans y LGTBI a la hora de manipular datos, los casos reales de incongruencia de género son mínimos. Las cifras clínicas más favorables a las posiciones de los defensores de la arbitrariedad en la elección de sexo hablan de una prevalencia en niños y adolescentes del 0,6 al 1,7 por ciento ²⁵.

La publicación científica norteamericana, *Endocrinology and Metabolism Clinics of North America*, dio a conocer el estudio *Size and Distribution of Transgender and Gender Nonconforming Populations* ²⁶, situaba la población trans entre el 0,1 por ciento y el 2 por ciento.

Existe un estudio definitivo que, para horror de los grupos de presión trans y LGTB, sitúa la realidad muy por debajo de sus ensoñaciones. Esta investigación se llevó a cabo a partir del trabajo más riguroso y amplio hasta la fecha, con análisis en 12 países.

Se analizó una población total de 95.145.541 personas y a partir de ese amplísimo universo se estableció que la prevalencia de la transexualidad se sitúa en 4,6 por cada

²⁵ Kennet J. Zucker, *Epidemiology of gender dysphoria and transgender identity*, Sex Health, 2017. Zucker fue director del Centro de Adicciones y Salud Mental y del Servicio de Identidad de Género del Centre for Addiction and Mental Health, en Toronto (Canadá).

²⁶ vv. aa., *Size and Distribution of Transgender and Gender Nonconforming Populations*, National Library of Medicine <https://acortar.link/SHkpb2>

100.000 personas. De un total de más de 95 millones de personas, tan solo 4.355 eran transexuales ²⁷.

Cuando se traslada esta investigación a España descubrimos que el número de transexuales no es de 47.000 sino de 500 personas.

¿Recuerdas al cirujano español citado más arriba, el que presumía de haber cambiado de sexo a 2.000 personas? La pregunta pertinente, señor juez, sería: ¿a cuántas personas sin la menor incongruencia de género ha mutilado este señor?

Así pues en España hay alrededor de 500 personas transexuales reales. Según el último informe del Instituto Nacional de Estadística, la población española menor de 16 años representa tan solo el 14,9 por ciento del total. De esta forma, los menores trans reales, aquellos que sí requieren una intervención del sistema de salud, no llegan a 3.

¿Entonces de dónde salen tantos niños que supuestamente “necesitan” cambiar de sexo? ¿De dónde los niños que impudicamente exhiben en sus manifestaciones organizaciones como Chrysalis, que defiende la existencia de más de 47.000 transexuales en España?

A pesar de que las cifras con mayor respaldo científico son tan exiguas, si se atiende a estos grupos de presión o a los medios de comunicación se diría que el número de niños que se creen niñas, y niñas que se consideran niños, es poco menos que mayoritario.

La cadena de producción de crímenes contra los niños se ha puesto en marcha y avanza cada vez a mayor velocidad:

- Desde el poder se legisla que los niños puedan decidir sobre su propia mutilación física, psíquica o ambas.
- Los legisladores pervierten en sistema educativo, alentando la homosexualidad y el cambio de sexo desde los primeros años de escolarización.
- Los medios magnifican casos particulares, convirtiendo lo inusual en habitual.

²⁷ vv. aa., *Systematic Review and Meta-Analysis of Prevalence Studies in Transsexualism*, Cambridge University Press, 2015 <https://acortar.link/eOB5t3>

- Los lobbies LGTBI convierten el cambio de sexo en la última bandera “progresista”, ocultando que su supervivencia (los recursos económicos que les proporciona el poder) depende de convencer a la sociedad de que lo suyo no responde a intereses particulares minoritarios, sino al interés general.
- Muchas de las grandes marcas y las empresas punteras promueven campañas de publicidad que exaltan la homosexualidad y lo trans y lo presentan como paradigma de la felicidad y la modernidad.

Y al final de esta cadena de producción de la nueva tiranía, las víctimas. Las primeras, los menores. Muchos jóvenes son “educados” por la publicidad y por series y programas de televisión que exaltan la transexualidad y la homosexualidad y ridiculizan a quien rechaza y denuncia tal adoctrinamiento. No alcanzan a ver batalla más justa que la reivindicación trans, y enarbolan tal bandera. Son jóvenes deseosos de construir un mundo mejor, cargados de esperanza y ganas de hacer las cosas mejor que sus padres. Tras el desprestigio de partidos políticos e ideologías, no perciben reivindicaciones dignas de salir a la calle más allá de la que está de moda.

Y las segundas víctimas, que a menudo se convierten en colaboradores necesarios: los padres. Perdido todo sentido crítico tras el lavado de cerebro político, mediático y cultural, los padres proclaman convencidos que su hija de 2 años está en condiciones de elegir a qué sexo pertenece y tiene derecho a mutilarse. Y se muestran orgullosos de tamaño comportamiento.

Al final del camino, el movimiento trans que alienta el poder político, mediático y económico busca formar ciudadanos abducidos, personas que crean firmemente que pueden ser y elegir y tener cualquier cosa, con independencia de la realidad o de sus circunstancias personales.

“Para los promotores de esta ideología de la misma manera que debe producirse una emancipación sexual de la mujer, debe darse una emancipación sexual de la infancia y adolescencia. Se defiende la total liberación sexual, incluyendo el derecho absoluto a tener relaciones sexuales con otros individuos sin importar la

edad, el número, el estado civil, las relaciones familiares (el incesto) o el género.”²⁸

La nueva tiranía democrática busca “crear” ciudadanos que se consideren con derecho a lo que sea, porque cualquier “lo que sea” les será presentado desde el poder como un derecho inalienable. Irene Montero, ministra de Igualdad:

“Todos los niños, las niñas, los niños de este país tienen derecho a conocer su propio cuerpo, a saber que ningún adulto puede tocar su cuerpo si ellos no quieren. Eso es una forma de violencia. Tienen derecho a conocer que pueden amar y tener relaciones sexuales con quien les dé la gana, eso sí basadas en el consentimiento.”²⁹

La realidad choca con tales deseos, nadie puede ser y elegir y tener *contra natura*, pero la inmensa, universal operación de adoctrinamiento puesta en marcha contra los más pequeños busca que los ciudadanos del futuro borren de su mente el concepto de realidad y el de razón y se guíen tan solo por sus sensaciones y deseos.

Nos enfrentamos a la gran manipulación del siglo XXI. Es difícil creer que triunfará. Pero ya ha recorrido un buen trecho de su camino sin demasiados obstáculos. Y si seguimos mirando para otro lado, le dejaremos vía libre para consumir esta suerte de maltrato a los menores y de borrado de la democracia y aun de la civilización.

²⁸ Pedro Trevijano, *¡Que no te engañen! Hombre o mujer*, Libros Religión en Libertad.

²⁹ L. Cuenca, “Irene Montero justifica que los niños “puedan tener sexo con quien les dé la gana”, *La Razón*, 22.9.22 <https://cutt.ly/SMwyKQa>

MENORES TRANS: PELIGRO DE MUERTE

El *Manual de Diagnósticos y Estadísticas* de la Asociación Americana de Psiquiatría señala que el 98 por ciento de los niños y el 86 por ciento de las niñas que tienen dudas sobre su género, aceptan su sexo biológico al finalizar la pubertad. Es decir, superada la borrascosa etapa de la pubertad, la inmensa mayoría de chiquillos que creían ser lo que no son recuperan el sentido de su realidad.

Pero hoy, en España, la salvación llega tarde para los niños que hay tras esos enormes porcentajes: cuando superan la pubertad, y “gracias” a las leyes trans, ya han iniciado su proceso de cambio de sexo. Con todas sus consecuencias.

Javier Urra, Defensor del Menor y psicólogo forense, señala que “el riesgo de suicidio se multiplica por 8 en los jóvenes transgénero”.

Los propios grupos de presión trans y LGTB reconocen la incidencia del suicidio en los menores trans. La Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Trans y Bisexuales (FELGTB) o el Observatorio Andaluz contra la Homofobia afirman que los tratamientos para el cambio de sexo no resuelven los problemas que generan las “terapias” de reasignación.³⁰

Christopher Gillberg es psiquiatra infantil y dirige un equipo de investigación en neuropsiquiatría en la universidad de Gotemburgo (Suecia):

“En mis años como médico, no puedo recordar un asunto de mayor importancia para la práctica de la medicina. Hemos abandonado la práctica clínica basada en pruebas y, basándonos en una creencia, estamos utilizando en adolescentes y niños vulnerables medicaciones muy potentes que transforman su vida.”³¹

³⁰ ReL, “El 20% de los menores trans operados se arrepiente y el riesgo de suicidio se multiplica por 8”, *Religión en Libertad*, 2022 <https://acortar.link/SWZUDD>

³¹ C.L., “Desvelan las pruebas con las que la justicia inglesa frenó los tratamientos transgénero en menores”, *Religión en Libertad*, 2021 <https://acortar.link/BxiqSn>

Una investigación científica sobre la relación entre transexualidad y suicidio, *Seguimiento a largo plazo de personas transexuales sometidas a cirugía de reasignación de sexo*³², analizó la evolución de las personas trans en Suecia a lo largo de 30 años:

“La mortalidad global de las personas reasignadas por sexo fue mayor durante el seguimiento que la de los controles del mismo sexo de nacimiento, especialmente la muerte por suicidio. Las personas reasignadas por sexo también tenían un mayor riesgo de intentos de suicidio y de atención psiquiátrica hospitalaria.”

El primer menor que fue mutilado en España con la autorización y la protección del Estado tenía poco más de 14 años. Sucedió a principios de 2010 y de nuevo aparece tras esta historia el cirujano que presume de haber hecho más de dos mil cambios de sexo, Iván Mañero.

Ignoramos el nombre del chico. Sabemos tan solo que inició su tratamiento hormonal un año y medio antes de pasar por el quirófano.

Tenía 16 años cuando le mutilaron. "Está muy feliz", declaró el cirujano Mañero al periódico *El País*.

¿Quién diagnosticó que este chico debía ser mutilado? El campeón del quirófano trans, Iván Mañero.

“Mañero, que es jefe de la Unidad de Trastornos de Género del Hospital Clínico de Barcelona, diagnosticó el caso.

El centro médico donde se ha hecho la operación es el Instituto de Cirugía Plástica Iván Mañero”.³³

Economía circular.

La complicidad con la mutilación de tantos menores por parte de algunos médicos, psiquiatras, psicólogos y especialistas varios (a menudo especializados tan solo en el

³² vv. aa., *Long-Term Follow-Up of Transsexual Persons Undergoing Sex Reassignment Surgery*, Plos One, 2011 <https://acortar.link/WALkC4>

³³ “Primer cambio de sexo a un menor realizado en España”, *El País*, 2010 <https://acortar.link/7a8QYI>

activismo partidista), es merecedora de denuncia judicial y encarcelamiento. Aunque todavía no hemos llegado a esa fase. También se tardó en abolir la esclavitud.

Un buen ejemplo de intervención médica de profesionales sin escrúpulos que deciden hacer negocio con la vida de los menores es el caso de una joven que decidió cambiarse de sexo y tres años después cobró conciencia del error que había cometido. El punto de arranque de su desgraciada historia fue uno de estos “especialistas”:

“El especialista que me evaluó era cariñoso y afirmativo, nunca cuestionó ni objetó mi auto-diagnóstico de disforia de género. Cuando le dije que creía que todos mis problemas mentales se debían a mi disforia y a no tener acceso a la transición, estuvo de acuerdo.

Hizo las preguntas de rigor y escribió mis respuestas, pero nunca me pidió que ampliase ni aclarase nada. Fue como si simplemente fuera marcando las casillas de una lista de comprobación, en vez de hacer un esfuerzo real para imaginarse lo que estaba pasando dentro de mí. Me dijo que pasaría mi caso al equipo de género.”³⁴

Las llamadas “unidades de género”, que las leyes trans obligan a establecer en todos los hospitales españoles, constituyen una nueva herramienta para el secuestro de menores y un poderoso elemento de control del Estado.

A diferencia de España, en otros países las autoridades han reaccionado ante la atrocidad que supone el cambio de sexo en menores. El fiscal general del Estado de Texas, Ken Paxton, publicó en septiembre de 2022 un documento relativo a los “tratamientos” para el cambio de sexo en menores, a raíz del cual el Hospital Infantil de Texas suspendió sus terapias de cambio de sexo.

Tales terapias incluyen la administración de supresores de la pubertad, hormonas, inductores de la infertilidad, así como “la castración”, en palabras del fiscal Paxton, o la “fabricación” de un pene, para el que se utilizan tejidos de otras partes del cuerpo del menor, o bien de una vagina, para la que es necesario extirpar los órganos sexuales

³⁴ Carmelo López-Arias, “Testosterona y mastectomía: la dura historia de una joven víctima de la «reafirmación trans»”, *Religión en Libertad* 2021 <https://acortar.link/uo5Ykr>

masculinos. En su documento, Paxton califica tales tratamientos de "abuso infantil" penado por la ley ³⁵.

³⁵ Ken Paxton, Whether certain medical procedures performed on children constitute child abuse, The Attorney General of Texas, 2022 <https://acortar.link/90TT9e>

EL MANIFIESTO CONTRA LA REASIGNACIÓN

En 2021, profesionales e investigadores expertos en la infancia denunciaron la atrocidad de las políticas de reasignación de sexo. Agrupados en torno al Observatorio de los Discursos Ideológicos sobre la Infancia y la Adolescencia, entidad francesa formada por médicos, psiquiatras, psicoanalistas, abogados, jueces, profesores, filósofos y sociólogos, levantaron la voz contra la "autodeterminación de los niños":

“Es urgente informar al mayor número posible de ciudadanos, de todas las profesiones, de todos los bandos, de todas las edades, sobre lo que bien podría considerarse en un futuro como uno de los mayores escándalos sanitarios y éticos, que habríamos visto llegar sin decir una palabra: la mercantilización del cuerpo de los niños.”

Con el título de *No podemos seguir callando ante esta grave deriva*, estos especialistas en infancia y adolescencia publicaron un manifiesto en el que denunciaban las “falacias” del activismo trans:

“Estos discursos ideológicos engañosos se transmiten en las redes sociales, donde muchos adolescentes con problemas de identidad acuden a buscar soluciones a su malestar. En nombre de la ‘autodeterminación’ -un eslogan que atrae a todos los progresistas- se convence a los niños y adolescentes de que pueden cambiar de sexo con la ayuda de tratamientos hormonales o incluso de una cirugía mutiladora. Esta retórica, difundida por activistas en muchos países occidentales, utiliza falacias destinadas a engañar.

Este fenómeno, el ‘niño transgénero’, es en realidad una mistificación contemporánea que debe ser denunciada enérgicamente porque se trata de un adiestramiento ideológico. Nos quieren hacer creer que, en nombre del bienestar y la libertad de cada individuo, un niño, liberado del acuerdo de sus padres ‘reaccionarios’, podría ‘elegir’ su supuesta identidad de género.

Se somete al niño, y aún más el adolescente, a un control que le lleva a la desestabilización mental, a la ruptura con su familia si esta no le apoya y con todos aquellos que se niegan a compartir su punto de vista. Este control genera un discurso antisocial y acusador e impone además un lenguaje específico o

incluso una neolengua a los que les rodean. El discurso de estos jóvenes es a menudo estereotipado, como si hubieran perdido el pensamiento crítico (que es una característica del control). Denunciamos este secuestro de la infancia.

Porque al persuadir a estos niños de que se les ha "asignado" un sexo al nacer y que pueden cambiarlo libremente, se les convierte en pacientes de por vida: consumidores de por vida de productos químicos hormonales comercializados por las empresas farmacéuticas, consumidores recurrentes de operaciones quirúrgicas a la búsqueda del sueño quimérico de un cuerpo de fantasía.”³⁶

³⁶ vv. aa., “Changement de sexe chez les enfants : ‘Nous ne pouvons plus nous taire face à une grave dérive’”, *L'Express*, 2021 <https://acortar.link/RX5R9s>

UNA HISTORIA SIN VUELTA ATRÁS

Un grupo de madres con hijos que manifiestan su deseo de cambiar de sexo ha creado en España la Agrupación de Madres de Adolescentes y Niñas con Disforia Acelerada (AMANDA), una asociación que cuestiona el autodiagnóstico de los menores, consagrado en las leyes trans.

Su principal objetivo es que se permita a los profesionales sanitarios tratar a los menores de manera rigurosa, antes de diagnosticar y proceder a cualquier tratamiento que implique cambios irreversibles en sus cuerpos.

La Agrupación de Madres de Adolescentes y Niñas con Disforia Acelerada (AMANDA) publica informes científicos y también testimonios de madres e hijos trans:

"Aunque sea lo último que haga en esta tierra, voy a asegurarme de que estos médicos pagan por el daño que han hecho a nuestra hija. 3 años prácticamente sin contacto (18-21) y acaba de volver a casa.

..Y no ha salido de la cama en 6 semanas. El sistema de salud mental nos la ha mandado a casa para que la cuidemos nosotros, 3 hospitales se han negado a recogerla. He hecho dos llamadas a la clínica que le dio la testosterona rogando una cita y no me devuelven la llamada...

..Dice que se odia y que odia lo que la testosterona ha hecho a su cuerpo. He llamado a las líneas de emergencia de salud mental, a los hospitales, y nadie nos ayuda. ¿Qué hago? Estoy viviendo la misma pesadilla que nuestra hija. Le ruego que se levante de la cama, y no quiere...

..No hay ayuda. Nadie. Los políticos no me contestan a los correos. Mi corazón está roto. Lo que le ha pasado a nuestra familia escapa a toda comprensión... a todos los idiotas que creen en el "género" - es MENTIRA. Y el daño es catastrófico." ³⁷

³⁷ Agrupación de Madres de Adolescentes y Niñas con Disforia Acelerada, Testimonios <https://acortar.link/V40zjI>

Leyes trans y LGTB como las españolas permiten maltratar a los menores con “terapias” de cambio de sexo a edades muy tempranas, que consisten en:

- Tratamientos mutiladores graves.
- Bloqueadores de pubertad.
- Hormonas cruzadas para toda la vida.
- Mutilación de pechos, o implantes de pechos.
- Retirada de ovarios o testículos.
- Extirpación de úteros.
- Mutilación de los órganos genitales.

Estos “tratamientos” amenazan el futuro de los niños de por vida:

- Producen cambios físicos irreversibles.
- Acarrean consecuencias médicas y efectos secundarios de los fármacos.
- Comportan complicaciones quirúrgicas.
- Producen infertilidad.
- Bloquean la pubertad, que es un proceso de desarrollo normal.

Diversos estudios señalan que estas “terapias” se asocian a:

- Altas tasas de suicidio post-cirugía.
- Muertes prematuras.
- Complicaciones cardiovasculares.
- Desajustes óseos y del esqueleto ³⁸.

¿Qué sucede cuando, como señalan las estadísticas, la mayoría de los menores, superada la adolescencia, se dan cuenta de que cometieron un error?

¿Qué pasa cuando cobran conciencia de que fueron empujados a cometerlo presionados por la publicidad, la moda, las redes sociales, la aplastante presión mediática, la influencia de los partidos políticos y la complicidad criminal de algunos matarifes titulados, sin escrúpulos y con ganas de hacer dinero rápido?

Hay una historia real que proporciona la cruel respuesta a esta pregunta. Le sucedió a una chica que inició un tratamiento para cambiar de sexo a los 15 años. Primero

³⁸ P.J. Ginés, “Frente al matonismo trans, nace SEGM.org, una asociación mundial de ciencia médica real”, *Religión en Libertad*, 2020 <https://cutt.ly/JJdPRRC>

fueron los bloqueadores de la pubertad, luego las hormonas del sexo imaginado y finalmente el paso por el quirófano para la correspondiente mutilación, que en el caso que nos ocupa fue la amputación de los pechos.

La protagonista de esta historia se llama Keira Bell y ha narrado el proceso que la llevó a cambiar de sexo:

“Llegó la pubertad y todo cambió para peor. Muchos adolescentes, especialmente las niñas, tienen dificultades con la pubertad, pero yo no sabía esto. Pensé que era el único que odiaba cómo crecían mis caderas y mis senos. Entonces empezaron mis periodos, y eran incapacitantes. A menudo tenía dolor y me faltaba energía.

Además, ya no podía pasar como uno de los chicos, así que perdí mi comunidad de amigos varones. Pero tampoco sentía que realmente pertenecía a las chicas. Me volví más alienado y solitario. Me había estado mudando mucho y tuve que empezar de nuevo en diferentes escuelas, lo que agravó mis problemas.

Cuando cumplí 14 años, estaba muy deprimido y me había dado por vencido: dejé de ir a la escuela; dejé de salir a la calle. Simplemente me quedé en mi habitación, evitando a mi madre, jugando videojuegos, perdiéndome en mi música favorita y navegando por Internet.

Algo más estaba sucediendo: me atraieron las chicas. Nunca había tenido una asociación positiva con el término lesbiana o la idea de que dos chicas pudieran tener una relación. Esto me hizo preguntarme si había algo intrínsecamente malo en mí.”³⁹

Los motivos que la impulsaron a cuestionar su identidad real fueron reforzados por supuestos expertos de la sanidad pública:

“Empecé a ver a un psicólogo a través del Servicio Nacional de Salud. Cuando tenía 15 años, porque insistía en que quería ser un niño, me remitieron al Servicio de Desarrollo de Identidad de Género. Allí me diagnosticaron disforia de género.

³⁹ Keira Bell, “My Story”, *Persuasion*, 2021 <https://acortar.link/QMMr03>

Tuve pensamientos suicidas cuando era adolescente. Los pensamientos suicidas indican problemas graves de salud mental que necesitan evaluación y atención adecuada. Cuando les conté en el hospital acerca de estos pensamientos, se convirtió en otra razón para ponerme hormonas rápidamente para mejorar mi bienestar.

Después de una serie de conversaciones superficiales con trabajadores sociales, me pusieron bloqueadores de la pubertad a los 16 años. Un año después, estaba recibiendo inyecciones de testosterona.

Pero cuanto más avanzaba mi transición, más me daba cuenta de que no era un hombre y que nunca lo sería.

Alrededor del final de ese primer año después de la cirugía, algo comenzó a suceder: mi cerebro estaba madurando.

Empecé a darme cuenta de cuántas fallas había en mi proceso de pensamiento y cómo habían interactuado con afirmaciones sobre el género que se encuentran cada vez más en la cultura general.”⁴⁰

Unos pocos años después la chica, falsamente convertida en chico por unas leyes inicuas y por el floreciente negocio del género a la carta, adquirió conciencia del error que había cometido. Fue entonces cuando supo que no había vuelta atrás. No solo había sido mutilada sino que tenía que renunciar a la maternidad porque las torturas hormonales y quirúrgicas recibidas la habían convertido en estéril:

“Las consecuencias de lo que me sucedió han sido profundas: posible infertilidad, pérdida de mis senos e incapacidad para amamantar, genitales atrofiados, cambio de voz permanente, vello facial.”⁴¹

A los 23 años, Keira Bell denunció al Servicio Nacional de Salud británico y a la clínica por haberla inducido a aceptar el cambio de sexo. La demanda se formuló a pesar de que, cuando era menor, la chica había consentido expresamente que le aplicaran el tratamiento:

⁴⁰ Ibid.

⁴¹ Ibid.

“Sentí que la transición médica era el medio para mi felicidad. No había nada de malo en mi cuerpo. Yo simplemente estaba perdida y no contaba con el apoyo adecuado. La transición me otorgó la facilidad para esconderme aún más de mí misma. Fue una solución temporal, si acaso.”⁴²

En diciembre de 2020, el Tribunal Superior de Justicia británico le dio la razón argumentando que “es muy poco probable que un niño de 13 años o menos sea competente para dar su consentimiento a la administración de bloqueadores de la pubertad”.

Después del juicio, esta chica empezó a sufrir los ataques y el acoso de los grupos de presión trans y LGTB, despiadados siempre con quien discrepa de sus dogmas:

“Muchas personas me han dado las gracias. También he sido atacado en línea. Si eres alguien que se arrepiente de la transición y decides hablar sobre tus experiencias, se te considera un fanático. Es posible que te digan que estás tratando de quitarles los derechos a las personas trans, que los niños saben qué es lo mejor para ellos y sus cuerpos, y que les estás arruinando la vida.

Pero estoy enfocado en lo que es mejor para los jóvenes angustiados. Muchas niñas están en transición porque sienten dolor, ya sea por trastornos de salud mental, traumas de la vida u otras razones. Sé lo que es quedar atrapado soñando que la transición arreglará todo esto.

Yo era una niña infeliz que necesitaba ayuda. En cambio, me trataron como un experimento.”⁴³

Al igual que nuestro cirujano trans Iván Mañero, la clínica que había destrozado la infancia de Keira ingresó enormes sumas de dinero con el negocio de mutilar niños. El siniestro lugar, de nombre Tavistock Center, trató a 50 personas en el año 2009 y a partir de esa fecha las cifras se dispararon. En 2020 atendió a 2.500 y tenía una lista de espera de 4.600 menores.

Este sorprendente incremento llamó la atención del sistema público de salud de Reino Unido (NHS), que inició una investigación.

⁴² Mireya Marrón, “Keira Bell, la chica arrepentida de convertirse en hombre, gana el juicio con polémica”, Nius, 2020 <https://acortar.link/ZhwuI8>

⁴³ Ibid.

Tras evaluar el Centro Tavistock, la responsable de la investigación, la doctora Hilary Cass, médico pediatra, emitió un informe en el que aseguraba que esta clínica para menores trans “no es una opción segura ni viable a largo plazo” para niños y jóvenes.

A diferencia de la española, la prensa británica publicó informaciones y denuncias alertando a las autoridades sobre lo que estaba sucediendo con menores de edad a los que se administraba bloqueadores hormonales.

El diario *The Times* publicó un extenso reportaje de investigación en el que señalaba:

“Hay en marcha un experimento en masa sobre niños, los más vulnerables. En tres años, y ante el boom de niños que han aceptado para sus tratamientos, hasta 18 médicos decidieron dejar esta clínica debido al desacuerdo que mostraron con sus políticas.”

Aquel reportaje afirmaba que todos estos médicos habían dejado la clínica por “razones de conciencia”. Uno de ellos explicaba:

"Este tratamiento experimental se realiza no sólo sobre niños, sino sobre niños muy vulnerables, que han tenido problemas de enfermedades mentales, abusos, traumas familiares. Sin embargo, a veces estos factores son, sencillamente, encubiertos".

Dos de estos médicos, Susan Evans y Marcus Evans, un matrimonio de psicoterapeutas, explicaron por qué dimitieron:

“Me acabó preocupando que a algunos de los niños se les remitía a tratamiento hormonal tras un proceso de valoración bastante superficial”.

En esta línea incidía el informe realizado por la pediatra Hilary Cass para el NHS. Tras evaluar cómo funcionaba su servicio de desarrollo de identidad de género (GIDS), la doctora Cass desveló que el tratamiento de los jóvenes que se identificaban como transgénero estaba por debajo de los controles de calidad normales.

Tal y como recoge el *Evening Standard*, el informe señaló que los procesos de evaluación y tratamiento hormonal junto con la recopilación de datos y el modelo de servicio debían revisarse urgentemente.

“Se ha vuelto cada vez más claro que un modelo de proveedor único especializado no es una opción segura o viable a largo plazo en vista de las preocupaciones sobre la falta de revisión por pares y la capacidad de responder a la creciente demanda.

Es esencial que estos niños y jóvenes puedan acceder al mismo nivel de apoyo psicológico y social que cualquier otro niño o joven en apuros, desde su primer encuentro con el NHS y en todos los niveles dentro del servicio”.

Al principio el Centro Tavistock atendía principalmente a hombres que habían sufrido disforia de género desde una edad temprana, pero esto fue cambiando y el servicio terminó llenándose de niñas que afirmaban estar angustiadas por su género.

El informe señaló asimismo que había una sobrerrepresentación de menores tutelados y de muchos con autismo. Y concluía:

“Debido a que el servicio especializado ha evolucionado rápida y orgánicamente en respuesta a la demanda, el enfoque clínico y el diseño general del servicio no han estado sujetos a algunos de los controles de calidad normales que normalmente se aplican cuando se introducen tratamientos nuevos o innovadores.”⁴⁴

En 2022 la autoridad sanitaria británica ordenó la clausura de la “clínica” Tavistock.

En España no se conocen investigaciones similares, ni encargadas por la autoridad sanitaria pública, ni auspiciadas por los medios de comunicación, tan usualmente voraces cuando se trata de asuntos menores, a pesar de las cifras anormalmente altas de intervención transgénero en menores. Muy al contrario, las leyes trans favorecen la existencia de este tipo de criminales negocios e imponen el silencio y la censura al respecto.

El Consejo Médico General del Reino Unido retiró la licencia a dos médicos, el matrimonio Michael y Helen Webberley, propietarios de la clínica GenderGP, dedicada al cambio de sexo a la carta, tras comprobar mala praxis en siete pacientes,

⁴⁴ J.L., “«No es segura» para los niños: alerta de un informe oficial sobre la gran clínica para menores trans”, *Religión en Libertad*, 2022 <https://acortar.link/3KBVGO>

entre ellos varios menores (uno de ellos terminó suicidándose), y por haber proporcionado cuidados médicos de manera ilegal.

Reacción de estos dos negociantes trans:

“Mike y yo no podemos recetar más, pero hemos tomado medidas seguras para asegurarnos de que nadie se quede sin atención. Nuestros médicos europeos han sido especialmente capacitados para asesorar y recetar a los pacientes. Nadie se quedará sin su medicación.”

Traducción del párrafo anterior: la “clínica” GenderGP se ha instalado en España al amparo de las leyes trans. Atienden *online* a partir de 40 libras por sesiones de 30 minutos, asesoran acerca del cambio de sexo por 100 libras y diagnostican por 150 libras. Y según *The Times* se disponen a abrir un centro en Málaga.

“A una reportera encubierta de *The Telegraph* que se hizo pasar por una niña de 15 años se le recetó testosterona, la hormona masculina, que es una droga controlada, después de solo dos citas de Skype con consejeros y una cita de Skype con un médico en la clínica en línea. El personal, según indica el medio, nunca pidió hablar con sus padres ni exigió pruebas de que algún adulto supiera de sus planes de transición, más allá de un solo correo electrónico de un hermanastro de 20 años confirmando que pagaría el tratamiento.”⁴⁵

⁴⁵ Lidia Ramírez, “Una clínica 'trans' abre en España después de que Reino Unido suspendiese a sus médicos”, *The Objective*, 24.10.22 <https://cutt.ly/GMwfSJV>

VÍCTIMAS DE LA LEY TRANS

Las leyes transgénero y LGTB españolas suponen una doble perversión del derecho. Por un lado facilitan, cuando no animan, a los menores de edad y en general a cualquier persona a cambiar de sexo sin más requerimientos que expresar la voluntad de hacerlo. No hacen falta diagnósticos médicos, ni ningún otro tipo de validación. Cualquier persona que lo desee puede exigir al Estado que la mutile con cargo al erario público.

Y en segundo lugar las leyes trans y LGTB prohíben los tratamientos para revertir la transexualidad o la homosexualidad. Si una persona descubre que fue engañada e inducida, como sucedió con Keira, no podrá recabar ayuda de ningún especialista para intentar revertir su situación, ni apoyo psicológico, ni ayuda médica. Y en el caso de los menores, el sistema separa judicialmente a los niños de sus padres e incluso puede acusarles, llevarles a juicio o imponerles un tratamiento psiquiátrico a ellos, y no a sus hijos, como le sucedió a Rosario T.

Sandrita es el nombre de un joven español que se arrepintió de haber cambiado de sexo. Hoy tiene 36 años. Su testimonio es tan duro como lo son todos los que recorrieron el mismo camino:

“Siento que soy víctima de todo esto. No me dieron opciones, me dijeron ‘te va a quedar genial la cavidad’.”

Hoy este joven lamenta que el resto de su vida vaya a ser un infierno, dependiente para siempre de médicos y tratamientos y en grave riesgo de muerte.

“Yo era un niño homosexual muy afeminado, con mucha pluma”, afirma, asegurando que sufrió acoso escolar. Le gustaba usar falda y elementos femeninos, pero afirma que eso no le convertía en mujer, pues sostiene que desde que tiene uso de razón se considera homosexual. Pero conoció "a muchas personas trans que me fueron convenciendo de que su camino era el mío":

“Era todo muy confuso, una vorágine de vida nocturna, de drogas... Me refugié ahí porque mi padre nos maltrataba en casa a mi madre y a mí. Los fines de semana me travestía porque era el único momento en el que yo podía ser quien

quería ser. Entre mi situación familiar y las voces de transexuales que me invitaban a hormonarme, empecé a automedicarme a los dieciocho años".

Durante un tiempo siguió así hasta que acudió a un psicólogo y un endocrino para seguir un tratamiento hormonal.

"Ahora pienso que nadie me hizo reflexionar nada. Los psicólogos y psiquiatras con los que hablé compraron enseguida que yo era una mujer. En ese momento se estilaba decir 'soy una mujer atrapada en un cuerpo de hombre'. Ahora se dice 'tengo identidad de género o sentimiento de mujer'. Es mentira. No hay ningún sentimiento de mujer. Eso no es científico ni lógico. Se nace mujer y punto".

Para Sandrita, el fenómeno trans es un "delirio":

"Nadie puede cambiar de sexo. Ningún cirujano puede conseguirte eso, porque el sexo es inmutable en los genes y el ADN".

Asegura que siempre odió su cuerpo y que ese malestar se acentuó en la adolescencia:

"Empecé a desarrollar lo que yo creía que era disforia, pero era dismorfia. Esa angustia no se va con las operaciones, porque lo que hay que trabajar es la cabeza y el aceptarse a uno mismo: sólo así se puede aliviar un poco. Yo me hice una vaginoplastia y seguí odiando mi cuerpo".

Este joven denuncia con claridad a los médicos que se dedican al negocio trans:

"El sistema médico te dice que cuando te operas el genital, tu disforia desaparece. No es así. Caes en un bucle de cirugías. Es un problema social y mental".

Sandrita está convencida de que la transexualidad no se puede despatologizar, como proponen las leyes trans:

"No tiene ningún sentido: si no es una patología, ¿por qué vas a la Seguridad Social a que te den hormonas o cirugías? ¿Por qué tienes que cambiar tu aspecto por entero?"

Este joven se dio cuenta pronto de que la operación quirúrgica a la que se sometió solo agravó sus problemas:

"Me tuve que operar dos veces por un problema de la uretra. Tengo amigas que se han operado también varias veces y, evidentemente, están psicológicamente muy mal. Ahí empecé a ver la luz y a darme cuenta de la mentira de la transexualidad. Pensé que me habían engañado. Pensé: si me he puesto en manos de unos médicos que me iban a solucionar un problema, ¿por qué tengo más problemas que antes de transicionar?"

Los "médicos" que viven de este negocio sostienen que todo es muy sencillo, pero Sandrita cuenta que la intervención "es un shock muy fuerte":

"Es una cirugía muy invasiva. Perdí muchísima sangre. Se me caía el pelo. Ahí fue cuando me planteé qué es lo que había cambiado en mí realmente. Nada. Seguía siendo la misma persona, lo seré siempre. Ahí hice una reflexión profunda: ¿qué es ser mujer? ¿Llevar el pelo largo? ¿Depilarte? No. Claro que no. Ahí pensé: si estoy perdiendo pelo... ¿Ya no voy a poder ser una mujer?"

Lo digo bien claro a día de hoy. Siento que soy víctima de todo esto. No me dieron opciones, me dijeron 'te va a quedar genial la cavidad en cuanto a profundidad' y poco más. Pero esto que tengo no es una vagina ni una vulva, es un hueco que se cierra. Estaré toda mi vida con dilatadores".

Los efectos del cambio de sexo son numerosos. Sandrita afirma que lleva casi veinte años tomando "esas hormonas tan tóxicas":

"Y tienen efectos secundarios graves: me puede dar una trombosis, un infarto, hay más posibilidades de desarrollar cáncer de mama... Cuando te haces la vaginoplastia, te conviertes en paciente de por vida, porque ya no tienes tu hormona biológica, que es la testosterona, así que tienes que estar con químicos para siempre. ¡Es un negocio redondo para ellos!"

La vida de las personas transexuales se acorta por esa medicación. A mí me ha afectado mucho: subidas de peso, retención de líquidos, pesadez, varices, incluso daño en el hígado y en el páncreas por la bilirrubina. Me salen Petequias, manchas rojas, porque las hormonas espesan la sangre y las venitas se

te van rompiendo por dentro. Y a nivel psicológico ni te cuento: ansiedad, depresión, paranoia... Las hormonas te revuelven mucho.”⁴⁶

Las trayectorias vitales de las personas que en algún momento de su vida padecieron el infierno trans difieren en algunos aspectos, pero tienen en común la confusión propia de las primeras décadas de vida y, a menudo, algún trauma infantil.

A los 10 años, Jean fue víctima de abusos sexuales. A los 12 años empezó a sentir atracción por otras mujeres. A los 15 quiso suicidarse. En la universidad se definió como lesbiana. Hoy está felizmente casada con un hombre, es madre de dos hijos y ejerce como maestra en una escuela.

De pequeña, un psiquiatra le dijo a su madre que o la pequeña Jean se sometía a un cambio de sexo, o la niña acabaría suicidándose.

Jean Lloyd recuerda la peor noche de su vida, su intento de suicidio. Sus conocidos y familiares celebraban Halloween, pero ella solo contaba los segundos que le quedaban de vida. Acababa de tragarse gran parte de los medicamentos de su botiquín:

“Me odiaba a mí misma y a mi cuerpo. Lo despreciaba, y a medida que me desarrollaba, buscaba una apariencia masculina, como si se tratase de un escudo”.

Las ideas suicidas que tuvo durante años surgían de su deseo de escapar del pasado. No quería morir, pero necesitaba ayuda.

Tras el intento de suicidio, Jean comenzó a ser atendida por un psiquiatra al que recuerda con cariño, pero que no abordó su problema como esperaba:

“Presentarme en el hospital atiborrada de pastillas hizo que me dieran otras”.

El médico descartó el abuso como la raíz de su conflicto interno. Decretó que había un trauma previo, su disconformidad con su sexo, y le diagnosticó disforia de género. Y a su madre le dijeron que debía elegir entre “afirmar mi identidad trans de inmediato o prepararse para el intento de suicidio definitivo”:

⁴⁶ ReL, “Un transexual arrepentido califica de «delirio» la Ley trans: «Soy víctima, no me dieron opciones»”, *Religión en Libertad*, 2021, <https://acortar.link/70S907>

Los padres son engañados por un *establishment* médico deshonesto, partidario de la reafirmación sexual, en el que las motivaciones económicas e ideológicas anulan las buenas prácticas clínicas”.

Hoy demasiados médicos, en vez de investigar y curar las causas de la disforia, se apresuran a aplicar bloqueadores de la pubertad a menores:

“Cuando estos médicos tienen pacientes que presentan conflictos de identidad de género, es posible que ni siquiera planteen la pregunta de por qué está pasando esto, por considerarla irrelevante y en conflicto con la autonomía del paciente”.

El cambio de sexo está "empoderado" a los niños... mientras a los padres les quitan todo poder. Jean cita al psiquiatra Stephen Levine para recordar que el entusiasmo por el cambio de sexo intenta ocultar las consecuencias y borrar a los arrepentidos, ya irremediabilmente dañados y mutilados:

“La pasión del hoy puede ser el arrepentimiento del mañana. Hacer un diagnóstico de la disforia es fácil, pero pensar en la respuesta, no”.

Jean denuncia que las escuelas y las redes sociales también se han subido al tren de alabar el cambio de sexo como la solución a todos los problemas.

“Los padres preocupados están siendo desplazados. Ellos no están empoderados. “La afirmación de género, sí”.

Jean fue defendida y protegida por su madre y no se sometió a un cambio de sexo. Pasaron los años y decidió afrontar sus problemas emocionales y psíquicos en serio, buscando otro profesional que la ayudara.

A día de hoy se estremece ante “la sola idea de tomar decisiones a los dieciséis años que hubieran hecho imposible esta vida, especialmente a mis dos hijos”.

Para Jean, su vida es la prueba de “la distancia que hay entre los informes sesgados” que se ofrecen al público de los resultados de la reasignación y “los de una vida lograda, como casarse, tener hijos o relaciones familiares duraderas”:

“Los médicos partidarios de la transición ya no pueden decirle a padres e hijos: ‘Lo sentimos, desconocíamos las consecuencias’. Ellos las saben, y lo hacen de todos modos.

Cuando la práctica clínica está moldeada por influencias políticas y un optimismo y confianza ciegas, los médicos se convierten en divulgadores de la transición. Se engaña a los padres con ‘certezas científicas’ y se les intimida en caso de mostrar preocupación.”⁴⁷

Walter Heyer cambió de sexo y a los 50 años inició el proceso de regreso a su verdadera identidad. Hoy Heyer publica un influyente medio, *Sex Change Regret*⁴⁸, desde donde presta ayuda a quienes quieren revertir su proceso trans:

“El 40 por ciento intenta suicidarse después de la cirugía”.

Heyer aporta hechos y datos sobre las consecuencias del cambio de sexo: mortalidad temprana, arrepentimiento, enfermedad mental, suicidio, cirugías innecesarias y destructivas.

Este activista de la ayuda a las personas trans, cuya experiencia no difiere de la de tantas víctimas de las leyes trans y LGTB, dirigió una carta a los escolares de su país en la que les advertía:

“Sabía que no era una mujer real, sin importar lo que dijeran mis documentos de identificación. Había tomado medidas extremas para resolver mi conflicto de género, pero cambiar de género no había funcionado. Evidentemente era una mascarada. Sentí que me habían mentido. ¿Cómo diablos había llegado a este punto? ¿Cómo me convertí en una mujer falsa?

Fui a otra psicóloga de género y me aseguró que estaría bien; Solo necesitaba darle más tiempo a mi nueva identidad como Laura. Tenía un pasado, una vida maltratada y rota que vivir como Laura no hacía nada para descartar o resolver. Sintíendome perdido y deprimido, bebí mucho y consideré el suicidio.”⁴⁹

⁴⁷ “Le dijeron a su madre que la niña se suicidaría si no cambiaba de sexo... ¿equivocación o chantaje?” *Religión en Libertad*, 2021 <https://acortar.link/HU5iWK>

⁴⁸ Dispone de una versión en español en <https://cutt.ly/EJzcyAp>

⁴⁹ Walt Heyer, *I Was a Transgender Woman*, Public Discourse, 2015 <https://acortar.link/BZ00h2>

En algunos países las víctimas de las leyes trans empiezan a movilizarse, entre otras cosas, para evitar que semejantes atrocidades jurídicas sigan en vigor. Es el caso de *Detrans Voices*⁵⁰, una plataforma para ayudar a quien emprende el duro viaje de vuelta a su identidad real.

De la misma forma, un creciente número de especialistas empiezan a alzar la voz para aportar pruebas científicas que demuestran la insensatez de las políticas trans. Paul Hruz es médico, bioquímico, especialista en endocrinología pediátrica y miembro de la Academia de Pediatría de Estados Unidos:

“La afirmación de que el sexo puede ser cambiado no es científicamente correcta. Lo que es modificado con la cirugía y las hormonas es la apariencia física, no el sexo.

Además de la presencia de diferencias relativas al sexo en los órganos reproductivos primarios, las diferencias sexuales existen en cada una de las células del cuerpo. Está bien determinado que hay muchas diferencias tanto en la estructura como en la función de los cerebros masculino y femenino.

Cerca de una docena de estudios realizados a lo largo de varias décadas han demostrado de forma fehaciente que la mayoría de niños que presentan discordancia de género finalmente realinean su identidad de género con su sexo biológico si nada se interpone en esta trayectoria.”⁵¹

A raíz de la tramitación parlamentaria de la ley trans en España, la voz autorizada de los médicos y científicos se ha empezado a escuchar, seguramente demasiado tarde. ¿Dónde estaban cuando se aprobaron las 19 leyes regionales?

Celso Arango es el jefe de Psiquiatría Infantil y Juvenil del Hospital Gregorio Marañón, en Madrid, y catedrático de las universidades Complutense y de Maryland:

⁵⁰ Detrans Voices www.detransvoices.org

⁵¹ Paul Hruz, “No se puede cambiar el sexo; lo que se cambia es la apariencia física”, *Actual*, 2018 <https://acortar.link/lTsGTL>

“Hay una avalancha de adolescentes que creen que son trans y la gran mayoría no lo son. Nos llegan constantemente. Está de moda entre ellos creer que pueden decidir su sexualidad, pero la naturaleza es la que es.”⁵²

“Cuando aparece una cosa así y no es vírica o contagiosa, te preguntas: ¿esto a qué responde? Me preocupa mucho, conociendo la psicopatología de los adolescentes, esa búsqueda inmediata de respuesta, gratificación, variabilidad, cambio... Una de las cosas que primero aprendemos en psiquiatría infantil es a esperar antes de actuar. Cuando llega un niño y dice que su vida no vale nada, antes de poner tratamiento farmacológico, lo que haces es citarle una semana después. Y a lo mejor ha desaparecido el problema.”⁵³

⁵² Quico Alsedo, “Los psiquiatras estallan contra la Ley Trans: “Puede traer mucho dolor y arrepentimiento a muchas personas”, *El Mundo*, 18.10.22 <https://cutt.ly/UMttvkl>

⁵³ Quico Alsedo, “El jefe de Psiquiatría Juvenil del Gregorio Marañón: Vivimos un boom de jóvenes que dicen ser trans por moda y en realidad no lo son”, *El Mundo* 8.10.22 <https://cutt.ly/EMtpqnu>

CUANDO LA INDUSTRIA DEL OCIO CORROMPE A LOS MENORES

Declaración de la compañía Disney, paradigma del ocio infantil y referente internacional en contenidos para los menores:

“Estamos dedicados a defender los derechos y la seguridad de miembros LGBTQ+.”

Las declaraciones de los directivos de Disney y de su empresa subsidiaria Pixar Animation Studios se multiplican en el mismo sentido. Vivian Ware, directora de diversidad e inclusión:

“Eliminamos todos los saludos de género, ya no decimos damas y caballeros. Hemos entrenado a todos los miembros de nuestro elenco en este sentido, así que ahora saben que hay que decir ‘hola a todo el mundo’. Decimos ‘soñadores de todas las edades’.”

La productora ejecutiva de Disney, Latoya Raveneau, ha reconocido que "añadía contenidos *queer*⁵⁴ a la programación siempre que podía".

Allen March, el coordinador de producción de la compañía, informó en 2022 de que su equipo se compromete a "explorar historias *queer*". Para ello han creado un rastreador que controla los contenidos de la compañía para garantizar que se crean suficientes personajes trans y personajes bisexuales.

Karey Burke, directora general de contenido de entretenimiento:

“A finales de 2022, aproximadamente, la mitad de los personajes de nuestras películas de animación serán LGBTQ+.”⁵⁵

⁵⁴ Definición de *queer* en la *Revista de Estudios de Juventud*, del Instituto de la Juventud de España: “El queer nos invita a romper con los roles y estereotipos asociados a las etiquetas que determinan nuestra orientación sexual y nuestra identidad de género, a renunciar a las definiciones que nos sitúan en un bando o en otro”. Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030

<https://cutt.ly/nJdBx6j>

⁵⁵ Significado de las siglas LGBTQ+ según el *Glosario de términos LGBT para equipos de atención a la salud*: “El signo ‘más’ (+) representa una lista en constante crecimiento de palabras que la gente

Desde la celebración del “día del orgullo gay” en sus parques temáticos hasta la promoción de la ideología de género y la militancia transgénero, la antigua multinacional de películas infantiles y familiares se ha convertido en el mayor proveedor internacional de contenidos trans y LGTB con la intención reconocida de adoctrinar a los niños del mundo entero.

En el año 2022, empleados de la compañía Walt Disney hicieron pública una carta denunciando la deriva de su empresa:

“En los últimos años, un grupo de miembros de la compañía se ha vuelto invisible dentro de la empresa. The Walt Disney Company (TWDC) se ha convertido en un lugar de trabajo cada vez más incómodo para aquellos de nosotros cuyas opiniones políticas y religiosas no son explícitamente progresistas.

Observamos en silencio cómo nuestras creencias son atacadas por nuestro propio patrón, y con frecuencia vemos a aquellos que comparten nuestras opiniones condenados como villanos por nuestra propia dirección.”

Los trabajadores de Disney consideraban en su denuncia que estaban siendo represaliados por sus creencias:

“Hace unos meses salió una encuesta interna dentro de la empresa preguntándonos si nos sentíamos aceptados en la empresa. Muchos de nosotros no lo completamos porque la naturaleza de las preguntas nos hizo preocuparnos de que los resultados de la encuesta pudieran usarse para atacarnos por mantener una posición que va en contra de la ortodoxia progresista que Disney parece promover.

Esta politización de nuestra cultura corporativa está dañando la moral y haciendo que muchos de nosotros sintamos que nuestros días con TWDC podrían estar contados.”⁵⁶

emplea para describir su propia orientación sexual o identificación de género. El símbolo ‘+’ reconoce que es imposible enumerar todos los términos que la gente utiliza.” National LGBT Health Education Center, The Fenway Institute, 2018 <https://cutt.ly/QJd1m6e>

⁵⁶ Disney Employees' Open Letter in Favor of a Politically Neutral Disney <https://acortar.link/KCJwDM>

Estamos ante comportamientos claros de maltrato a menores, tal vez corrupción, que van de la mano del adoctrinamiento pero también del negocio. La compañía Disney promociona la agenda trans y LGTB contra los niños de los países occidentales con toda su potencia de fuego adoctrinador, pero en países musulmanes o con regímenes dictatoriales agacha la cabeza y oculta su propaganda genital para poder seguir vendiendo sus productos. En la versión china de *Mulán*, la protagonista critica a los jóvenes disidentes que se enfrentaron al Partido Comunista Chino en Hong Kong. Disney tiene dos parques temáticos en China.

Mientras tanto Mattel, empresa creadora de las muñecas Barbie, comercializa por 40 dólares, incluidos varios modelos de ropa, la Barbie trans, y otro gigante del entretenimiento, la compañía Marvel, se enorgullece de presentar en películas y cómics a sus “personajes de género fluido”⁵⁷, sus “superheroínas trans y mutantes”, a su Hércules bisexual y a todo tipo de héroes homosexuales.

Charlie Jane Anders, autora de algunos de estos tebeos, está orgullosa de potenciar el género trans a través de superhéroes de ficción:

“Espero que inspiren a las personas trans y no binarias de todo el mundo a creer que ellas también pueden luchar por la justicia con el poder de la creatividad y la familia elegida.”⁵⁸

Grace Freud es la autora del cómic titulado *LGBT-D*:

“El hecho de que haya podido crear cuatro nuevos héroes adolescentes trans es totalmente surrealista. Quería que D-Man, uno de los personajes más gays y tontos de Marvel, encontrara un nuevo propósito trabajando en un centro juvenil LGBT.”

El creador del Hércules bisexual es Andrew Wheeler:

⁵⁷ Definición del *Glosario de términos LGBT para equipos de atención a la salud*: “Género fluido. Describe a una persona cuya identidad de género no es fija. Una persona con género fluido quizá se sienta siempre como una mezcla de los dos géneros tradicionales, pero puede que se sienta más como un género unos días, y como otro género otros días.” National LGBT Health Education Center, The Fenway Institute, 2018 <https://cutt.ly/QJd1m6e>

⁵⁸Raúl Campos, “Marvel presenta a Escapade, su nueva superheroína trans y mutante”, *La Razón*, 2022 <https://acortar.link/VqYPk5>

“Quería contar una historia sobre Hércules, porque su bisexualidad ha sido minimizada o borrada literalmente durante siglos. ¡Es una señal de lo mucho que hemos avanzado!”⁵⁹

⁵⁹ “Marvel también se rinde a la ideología LGTBI con una heroína trans, un Hércules bisexual o unos Vengadores 'queer'”, *El Debate*, 2022 <https://acortar.link/8SIkiY>

REDES SOCIALES: EL LAVADO DE CEREBRO

Hemos mencionado más arriba el estudio de la doctora Lisa Littman *Informes de padres de adolescentes y adultos jóvenes que se percibe que muestran signos de una aparición rápida de disforia de género*.

La investigadora registra lo que podríamos denominar la disforia exprés, la aparición del trastorno de género de manera súbita, sin procesos previos, ni deficiencias fisiológicas. Pero este tipo de disforia, que en los últimos años se ha disparado en los países occidentales (¿acaso porque son los únicos que disponen de estudios y datos?), aparece ligada a la influencia de las redes sociales y el entorno social de los menores:

“La mayoría (86,7 %) de los padres informó que, junto con el inicio repentino o rápido de la disforia de género, su hijo tuvo un aumento en el uso de las redes sociales/internet.

En la última década ha habido un aumento en la visibilidad, las redes sociales y el contenido en línea generado por los usuarios sobre temas transgénero y transición.

Es plausible que el contenido en línea pueda alentar a las personas vulnerables a creer que los síntomas inespecíficos y los sentimientos vagos deben interpretarse como disforia de género derivada de una condición transgénero.

Recientemente destacados comentaristas académicos y clínicos internacionales han planteado la cuestión del papel de las redes sociales y el contenido en línea en el desarrollo de la disforia de género. Se ha planteado la preocupación de que los adolescentes puedan llegar a creer que la transición es la única solución a sus situaciones individuales, que la exposición a contenido de Internet que es absolutamente positivo sobre la transición puede intensificar estas creencias, y que esos adolescentes pueden presionar a los médicos para que reciban tratamiento médico inmediato.

Hay muchos ejemplos en sitios populares como Reddit y Tumblr donde los consejos en línea promueven la idea de que los síntomas inespecíficos deben considerarse disforia de género, transmiten la urgencia de la transición e

instruyen a las personas sobre cómo engañar a los padres, médicos y terapeutas para obtener hormonas rápidamente.”⁶⁰

En la última red social de moda entre los menores, la china TikTok, más del 40 por ciento de los usuarios tiene entre 16 y 24 años. Esta aplicación se abre una media de siete veces al día durante 43 minutos diarios por usuario y es la preferida entre los adolescentes.

En esta red, los vídeos que tratan sobre el cambio de sexo y las terapias hormonales superan los 26.000 millones de visionados.

Sectores LGTB señalan la relación directa que existe entre la difusión de la ideología trans en las redes sociales y la proliferación de casos de menores que dicen pertenecer a un género distinto al de su nacimiento. Es el caso de LGB Alliance, una ONG británica dedicada a la defensa de las personas homosexuales y trans:

“No es casual que el crecimiento de TikTok coincida exactamente con el crecimiento exponencial de los niños que presentan disforia de género.”

Muchos de los mayores *influencers* de TikTok son jóvenes trans que se dedican a propagar las excelencias de mutilarse. Así, el español "Daniela" Requena, con 825.000 seguidores, habitual también en programas de televisión como *Sálvame*, *Supervivientes* o *Espejo público*:

“Utilizo los *hashtag* de trans y transexual básicamente porque gran parte de mi contenido se basa en compartir mi transición como mujer trans, tanto a nivel quirúrgico como a nivel emocional.”⁶¹

“Daniela” sabe que lo trans se vende bien en los medios y convertir su cambio de sexo en videos de TikTok y apariciones en cadenas de televisión multiplica sus ingresos económicos. A principios de 2022 también se sumó al carro de la política con el cargo de secretaria del “área LGTBI y Diversidad” del Partido Socialista en Valencia.

⁶⁰ Lisa Littman, *Parent reports of adolescents and young adults perceived to show signs of a rapid onset of gender dysphoria*, Plos One, 2028 <https://acortar.link/mMN2y1>

⁶¹ F.B., “La activista trans y popular ‘tiktokker’ Daniela Requena se incorpora a la dirección socialista en Valencia”, *El País*, 2022 <https://acortar.link/rdfvi0>

“Las redes sociales son fundamentales, son un arma necesaria. A nivel profesional además me han beneficiado: estoy a punto de publicar un libro con la editorial Planeta, participo en programas de televisión y gracias a las redes estoy en política.

Además son un instrumento ideal para ayudar a las personas, porque cuando yo inicié mi transición no consulté a un médico, busqué referentes en Internet y no había casi nada.”⁶²

"Bella" Fitzpatric se presenta como mujer ante sus 700.000 seguidores de TikTok y ha recaudado 20.000 libras para completar su cambio de sexo. El joven trans Jaison Jowett, en la misma red social, anuncia que "solía ser un buen niño cristiano" antes de cambiar de sexo, mientras que ahora es un "ateo trans gay que ama los tatuajes y el caos".

Alex Consani, otro personaje de TikTok con 680.000 seguidores, empezó a los 12 años, tras convertirse en modelo trans en la revista *Cosmopolitan*. Hoy presume de sus más de dos millones de visualizaciones en la red china, donde propaga que los jóvenes están "a una pastilla de estrógeno de un resplandor".

La compañía china afirma “sentirse honrada de que la comunidad LGBTQ haya adoptado TikTok como una plataforma para la autoexpresión, educación, construcción de comunidad y alegría”⁶³. Siempre que “la comunidad LGBTQ” se exprese fuera de las fronteras chinas, por supuesto.

En 2020, la periodista de *The Wall Street Journal*, Abigail Shrier, publicó una investigación sobre el fenómeno trans entre los menores de edad, bajo el título de *Daño irreversible*:

“En el caso de la disforia de género, los influencers de las redes sociales juegan un papel determinante en la propagación del sentimiento de malestar con el propio cuerpo, y animan a la idea según la cual cualquier síntoma de fracaso en

⁶² Salvador Enguix, “Daniela Requena: ‘Quiero ser el ejemplo para otros y otras personas trans que yo no tuve’”, *La Vanguardia*, 2022 <https://acortar.link/OvJ8Mi>

⁶³ José María Carrera, “26.000 millones de reproducciones con contenido trans en TikTok: un «lavado de cerebro» mundial”, *Religión en Libertad*, 2021 <https://acortar.link/BHnZVd>

ser totalmente femenina por parte de una chica implica que probablemente es transgénero.”⁶⁴

⁶⁴ ReL, “«Influencers» y amigos en las redes, responsables del boom de chicas que quieren cambiar de sexo”, *Religión en Libertad*, 2020 <https://acortar.link/YkJyMe>

DESTRUIR A LOS NIÑOS, BORRAR A LOS HOMBRES Y A LAS MUJERES, DINAMITAR LA FAMILIA

La madre de una hija trans:

“Cuando mi hija tenía 15 dijo: soy un chico. Me quedé helada. Me habló de binders, transición, hormonas, operaciones. Todo de golpe. Cada palabra de mi hija me desgarraba por dentro. Aquella noche lloré hasta que se me terminaron las lágrimas.

Comencé un viaje que nunca habría querido emprender. Descubrí lo que se escondía detrás del folklore de programas de tv con padres sonrientes que exhiben a sus hijos como monitos de feria: vestidos de princesa, cabello de colores. Siempre me habían chirriado esos programas.

Creía que se trataba de una forma de llamar la atención. Ignoraba el terrible mundo de hormonaciones y cirugías que había detrás y mi hija quería entrar en ese abismo.

La llevamos a psicóloga, pensando que nos ayudaría a encontrar la causa de su malestar. No hubo indagación. La psicóloga quebrantó la ética de su profesión y dio por bueno el autodiagnóstico que mi hija se había hecho en internet, gracias a youtubers, instagramers y tiktokers.

Veo a mi hija caminar hacia el abismo y me tengo que mover en la clandestinidad para intentar ayudarla a no caer, o me acusará de transfoba y se volverá en mi contra. Me siento sola. No sé dónde están los amigos y dónde los enemigos.

Y mi hija sigue expuesta a esta doctrina *queer* por todas partes: redes sociales, series y películas, amigos.

Incluso el colegio que debería ser fuente de conocimiento se convierte en un enemigo más donde profesorado y dirección asumen postulados acientíficos, como q el sexo no existe y se elige ser hombre o mujer. Para los padres ‘no creyentes’ esto es una pesadilla.

Sueño despierta con que dentro de unos años veamos esta etapa como un mal sueño del que ya hemos despertado y mi hija ha salido ilesa. Entretanto, mis pesadillas son diarias y me aterran cada noche.”⁶⁵

El fenómeno trans no constituye una excentricidad ideológica, no es un extravío de algunos partidos políticos, ni de ideólogos que perdieron sus referencias y tuvieron que inventar nuevos asideros para sobrevivir más allá del siglo XX.

Por el contrario, el fenómeno trans forma parte de una suerte de chapapote ideológico que embrutece a amplias capas de la vida política occidental y del que forman parte desviaciones políticas como el feminismo *queer* o el activismo LGTB.

Su finalidad es intervenir la vida privada de los ciudadanos, y su herramienta preferida, el sexo, aunque no descarta ningún ámbito de la privacidad.

Amplias áreas de poder académico, cultural y político que desde las últimas décadas del siglo XX mostraban claros síntomas de deterioro y pérdida de credibilidad y representatividad fueron paulatinamente contaminadas por ese chapapote.

Grandes instituciones académicas y partidos políticos sistémicos antaño mayoritarios quisieron ver en las artificiales reivindicaciones de estos “genitalizados” grupos de presión la posibilidad de hacerse con nuevas banderas con las que movilizar de nuevo a sus desencantados seguidores.

Y cuando el barro llegó a las instituciones, el poder económico y los medios de comunicación se sometieron. Y empezó el proceso de destrucción de las estructuras que sostienen la sociedad y garantizan la convivencia.

Del feminismo, otrora necesaria causa y hoy mezclado con rescoldos marxistas, y de los grupos de presión homosexuales ha nacido el fenómeno trans, pero también una propuesta, emparentada con la anterior, que consiste en borrar el rol masculino de la sociedad.

A esta operación de ingeniería social, destinada a convencer a los hombres de que solo es lícito serlo a la manera del feminismo, la llaman “nueva masculinidad”. Y en su forma publicitaria, “hombres blandengues”, según los anuncios del Ministerio de Igualdad.

⁶⁵ AMANDA, Testimonios <https://acortar.link/V40zjI>

Iniciativas arropadas con la jerga de la “igualdad”, como las políticas antijuguetes, se enmarcan en esta operación. Se trata de condenar a los niños a elegir los juguetes que no quieren. Costosas campañas publicitarias gubernamentales tratan de imponer juguetes de niñas a los niños, y a la inversa, entretenimiento de niños a las niñas. Por cierto, sin ningún éxito.

El engendro frankensteniano de la nueva masculinidad se desarrolla en dos fases. En la primera el objetivo es convencer a los hombres de que, precisamente por serlo, son culpables colectiva e individualmente de cualquier acto definido como violento por el feminismo en el poder. Así, podemos escuchar declaraciones como la de la delegada del Gobierno en la Comunidad Valenciana, Gloria Calero, tras conocerse la noticia de un caso de violación en su región:

“¿Qué os está pasando a los hombres?”⁶⁶

Cada hombre individualmente debe sentirse culpable cuando en algún lugar, por lejano que sea, otro hombre agrede a una mujer. Además el feminismo considera violencia un número siempre creciente de circunstancias, de modo que cada hombre deberá sentir que ejerce violencia contra la mujer también cuando alguna de ellas, por ejemplo, no logra un puesto en el consejo de administración de su empresa, donde, en cumplimiento de las leyes de género, debe haber tantos hombres como mujeres.

O cuando aparece el elemento trans: que un hombre biológico diga ser mujer y vea rechazada su pretensión de competir en un campeonato de boxeo con una mujer real. Esto, por supuesto, no ha sucedido, dado que los hombres que dicen ser mujeres ya pueden competir en todas las modalidades deportivas contra las mujeres biológicas, con el consiguiente enfado de estas últimas, y con sus consiguientes derrotas:

“Mujer transgénero lesiona brutalmente a oponente mujer.”⁶⁷

Pero no solo sucede en el deporte:

“Un pedófilo se declara transexual para ir a la cárcel de mujeres y viola a una compañera de celda.”⁶⁸

⁶⁶ Víctor Romero, “La delegada del Gobierno que sobrevivió a Ábalos y apela a los hombres por las violaciones”, *El Confidencial*, 2022 <https://cutt.ly/eJd5YL6>

⁶⁷ “«Mujer» transgénero lesiona brutalmente a oponente mujer”, MMA, 2015 <https://acortar.link/dYWZw1>

Mientras mantiene la presión para que cada hombre se sienta culpable por serlo, el feminismo en el poder lanza la segunda fase de la creación de su nueva masculinidad, y esta vez la dirige directamente contra los menores de edad.

María Calvo es una de las mayores expertas internacionales en educación diferenciada y de sus trabajos se extraen demoledoras conclusiones:

“El sistema educativo actual devalúa la masculinidad. Los planes de igualdad en las escuelas niegan unas características propias a los varones.

Existe una hiperrepresentación de los valores femeninos en la sociedad y en la escuela que cuestiona la forma de ser y actuar de los muchachos y pretende obligarles a actuar según pautas de comportamiento típicamente femeninas.

En las últimas décadas se han impuesto una serie de tendencias pedagógicas en las que cualquier manifestación de masculinidad se interpreta como una forma de violencia o agresividad que debe ser corregida de inmediato.”⁶⁹

Tras sus investigaciones, María Calvo concluye que, en el sistema escolar, los niños se han convertido “en el nuevo sexo débil”:

“El feminismo actual se ampara en los sucesos de ‘violencia de género’ para someter a la masculinidad a un juicio colectivo e imponerle también en conjunto la pena máxima: su castración psíquica.”

Las conclusiones a las que llega Calvo se fundamentan en datos contrastados y estadísticas que sacan a la luz la profunda crisis de un sistema educativo que niega las diferencias entre hombres y mujeres:

- Los chicos se suicidan 3,5 veces más que las chicas.
- Antes de los 15 años los niños duplican a las niñas en presencia en centros psiquiátricos.
- Los niños tienen cuatro veces más posibilidades de que se les diagnostiquen problemas emocionales.

⁶⁸ “Un pedófilo se declara transexual para ir a la cárcel de mujeres y viola a una compañera de celda”, *El Comercio*, 2021 <https://acortar.link/TGPJkX>

⁶⁹ María Calvo, *La masculinidad robada*, Almuzara Libros <https://acortar.link/FDa6pj>

- Sufren mucho mayor riesgo de padecer esquizofrenia, errores nocturnos, consumo de drogas y comportamiento asocial.
- Nueve de cada diez actos delictivos relacionados con alcohol o drogas son protagonizados por chicos.
- Y tienen seis veces más posibilidades de tener problemas de aprendizaje.

¿Qué hacen las autoridades educativas ante semejantes cifras? Respuesta: condenar el heteropatriarcado.

En nuestras escuelas, los valores vinculados tradicionalmente a la masculinidad, como el esfuerzo, la competitividad, el valor de correr riesgos o una menor expresividad emocional, se sustituyen por valores vinculados a las mujeres. La igualdad sustituye a la competitividad, el emprendimiento o el desafío a los riesgos se presenta como imprudencia y la introspección se considera la manifestación de un problema psíquico:

“El sistema educativo actual devalúa la masculinidad. Los niños sufren actualmente en nuestras escuelas una seria crisis de identidad. Se les exige que se comporten, aprendan y reaccionen exactamente como lo hacen sus compañeras. Mientras que las chicas han avanzado de forma espectacular en los últimos 40 años, los chicos han comenzado una marcha regresiva y se encuentran atrapados en una espiral descendente.

Los niños sufren actualmente en nuestras escuelas una seria crisis de identidad. Se les exige que se comporten, aprendan y reaccionen exactamente como lo hacen sus compañeras.”

En España, el porcentaje de fracaso escolar en las niñas es del 9 por ciento. El de los niños, el 14 por ciento. El 83 por ciento de las niñas culminan la educación obligatoria. En los niños, el porcentaje baja al 73 por ciento.

“La inmensa mayoría del profesorado actualmente está configurado por mujeres. En España se observa un alto porcentaje de profesoras, en educación infantil el 90,6%.

Las profesoras siguen pautas típicamente femeninas de actuación. Prefieren la colaboración a la competitividad, la tranquilidad a la tensión y la confrontación

en el aula; la relación amistosa con los alumnos frente a la jerárquica; la quietud frente al movimiento... Lo que sirve perfectamente para las niñas pero ocasiona graves perjuicios a los muchachos, que precisan otros estilos de aprendizaje.”

La nueva masculinidad consiste en la destrucción de los valores masculinos. Y en paralelo el sistema educativo, obligado por las leyes, exalta la transexualidad y la homosexualidad y se introduce en las aulas el adoctrinamiento trans y LGTB bajo la cobertura de la educación sexual, la igualdad de género y la salud sexual y reproductiva.

Los objetivos de los grupos que pregonan esta ideología chapapote han conocido un éxito desigual. En el ámbito trans se han llevado por delante muchas vidas y han generado mucha más desigualdad, pero también han provocado el rechazo de sectores sociales cada vez más amplios.

En España las ingentes cantidades de dinero público desviadas hacia políticas denominadas “igualitarias” y supuestamente feministas solo están sirviendo para que las estadísticas desvelen su inutilidad.

El informe *Women, Peace and Security Index*, de la Universidad de Georgetown (EE UU) y la Universidad de Oslo (Noruega), es el referente internacional para evaluar el grado de bienestar e igualdad de las mujeres en todo el mundo, utilizando como referencia datos de educación, empleo o violencia contra la mujer, entre otros.

En el informe correspondiente a 2017 España era el quinto mejor país del mundo para las mujeres. Cuatro años después de la llegada del feminismo de Pedro Sánchez e Irene Montero al poder, en el informe de 2021, nuestro país ha retrocedido hasta la posición 14⁷⁰, a pesar de tanto ministerio de género e igualdad. O precisamente por ello.

El feminismo, que en sus actuales manifestaciones ha dado lugar a la formación de la ideología trans, está suponiendo un retroceso para las mujeres, convertidas por las leyes más supuestamente feministas en seres vulnerables que requieren la protección del Estado, como antaño requerían la protección de sus padres o de sus maridos.

⁷⁰ Georgetown Institute for Women, Peace and Security, *Women Peace and Security Index* <https://acortar.link/3QjCit>

Maite Rico, periodista, ha sido subdirectora de *El País* y lo es en la actualidad de *El Mundo*:

“No me explico cómo hemos sobrevivido las mujeres sin Irene Montero. Nunca nadie hizo tanto por redimirnos de nuestra mísera existencia. La ministra de Igualdad y sus indignadas amazonas han venido a mostrarnos que el objetivo del feminismo no es caminar en igualdad junto a los hombres. El verdadero feminismo ha llegado para convencernos de que ser mujer es una auténtica mierda.

Creíamos haber avanzado razonablemente, pero estábamos ciegas. Nunca ser mujer fue tan difícil. El sexo femenino sigue en su sitio, pero no existe, es un constructo. Todo en nuestra vida es un problema. Jugar con muñecas. El color rosa. Estudiar historia o medicina en lugar de computación. Vestirse (la moda mal). Acicalarse (depilarse mal). Tener tetas (dan miedo). Volver sola y borracha (mejor no). Ligar (¿esa mirada será acoso?). De follar mejor ni hablamos. Hasta parir se complica, con la amenaza de la violencia obstétrica.”⁷¹

⁷¹ Maite Rico, “Ser mujer es un asco”, *El Mundo*, 2022 <https://acortar.link/H8sSXq>

PAISAJE DESPUÉS DE LA BATALLA

La batalla para imponer la ideología trans no ha hecho más que empezar en España, mientras en otros países apenas da sus primeros pasos y en algunos se libra desde hace unas pocas décadas. Nos enfrentamos pues a un período de lucha largo y duro. Pero el resultado final no puede ser otro que la desaparición de esta forma de tiranía de apariencia más o menos democrática y finalidad totalitaria.

Hay muchos signos que apuntan en la dirección positiva. En los países donde el virus trans empezó a manifestarse antes, ya se han producido reacciones sociales significativas, mientras se planta cara desde el ámbito científico y los políticos se ven obligados a responder a las exigencias de los ciudadanos.

Personas de todo el mundo han decidido hacer frente a esta operación internacional de degradación social y están utilizando el poder que les da su capacidad de consumo para hacer frente a las grandes compañías internacionales boicoteando sus productos.

Disney está siendo la destinataria de campañas internacionales de protesta contra su política adoctrinadora de género y muchas familias han pasado al boicot activo a sus productos y a sus parques en todo el mundo.

La *Carta abierta de los empleados de Disney a favor de un Disney políticamente neutral*, que ya hemos mencionado, ha sido otro más de los importantes toques de atención que ha recibido la compañía desde que se dedica a promover la ideología de género, el fenómeno trans y la doctrina LGTB.

Pero el rechazo al adoctrinamiento a través del ocio no se limita a Disney. Otra de las grandes compañías dedicadas al entretenimiento, Netflix, se rindió también a las presiones de los grupos trans y LGTB, convirtiéndose en gran difusora de los dogmas LGTB. Y a consecuencia de ello asiste a una importante caída en el número de suscriptores.

En el primer trimestre del año 2022 Netflix perdió un 70 por ciento de su valor en bolsa y más de 200.000 personas se dieron de baja. A la vista de las desastrosas cifras en su cuenta de resultados, la compañía, otrora a las órdenes de los *lobbies* trans y LGTB, reaccionó buscando lavar su contaminada imagen.

The Wall Street Journal publicó la noticia de que la compañía había modificado sus pautas de cultura corporativa, advirtiendo a sus empleados partidarios de la ideología trans y LGTB que podían abandonar su trabajo si no les gustaban los contenidos:

“Si encuentras dificultades para apoyar nuestro catálogo, Netflix puede no ser el mejor lugar para ti.” ⁷²

Cuando se prende la mecha puede ser difícil apagar el incendio. Sobre todo si el campo está empapado de combustible. El rechazo ciudadano a la gasolina de la ideología de género y el fenómeno trans ya ha prendido y enseguida han surgido más focos de fuego.

Científicos y médicos de diversos países han empezado a alzar la voz contra la mutilación de menores. Especialistas e investigadores de Estados Unidos, Inglaterra, Canadá, Irlanda, Nueva Zelanda, Australia, Irlanda, Suecia o Noruega se han movilizado contra estas prácticas.

Científicos de países anglohablantes, que han constituido la Sociedad para una Medicina de Género Basada en la Evidencia, denuncian:

“La historia de la medicina tiene muchos ejemplos de intentos bienintencionados de buscar alivio a los síntomas a corto plazo que ha llevado a resultados devastadores a largo plazo.

Del 60 al 98% de los niños y adolescentes con esas sensaciones [de disforia de género] veían que los síntomas desaparecían por sí mismos al adentrarse en la edad adulta. Pero desde hace pocos años, se han multiplicado los tratamientos hormonales y quirúrgicos a menores sin que haya evidencia de que les ayuden, y no de que les dañen.” ⁷³

En Australia los expertos hablan de que el tratamiento trans a niños “es posiblemente uno de los mayores escándalos en la historia médica”. ⁷⁴

⁷² Talal Ansari, “Netflix to Employees: If You Don’t Like Our Content, You Can Quit”, *The Wall Street Journal*, 2022 <https://cutt.ly/nH232n3>

⁷³ P.J. Ginés, “Frente al matonismo trans, nace SEGM.org, una asociación mundial de ciencia médica real”, *Religión en Libertad*, 2020 <https://cutt.ly/MH26ZVv>

⁷⁴ Javier Lozano, “Cientos de médicos se movilizan contra los tratamientos a «menores trans»: «Un escándalo histórico»”, *Religión en Libertad*, 2019 <https://cutt.ly/8H25rOW>

En Estados Unidos, el Gobierno de Joe Biden obliga a los médicos a llevar a cabo intervenciones de cambio de sexo a cualquiera que lo solicite, también en el caso de los niños, impidiendo la objeción de conciencia y aun en el caso de que esta actuación choque con el criterio profesional médico o con las creencias de los médicos.

Frente a ello, la Asociación Médica Católica ha demandado al Gobierno para salvaguardar el derecho a la objeción de conciencia y defender la seguridad de los pacientes:

“Las leyes de nuestra tierra y la profesión médica han respetado durante mucho tiempo las diferencias biológicas entre niños y niñas y las necesidades únicas que cada uno presenta en el cuidado de la salud. Obligar a los médicos a recetar hormonas de transición a niños de 13 años o realizar cirugías que alteran la vida de los adolescentes es ilegal, poco ético y peligroso.”⁷⁵

Cuando la sociedad, los consumidores, los votantes, denuncian que las llamas empiezan a devorarles, los políticos se ven obligados a reaccionar.

El incremento de casos de operaciones de cambio de sexo en menores en algunas clínicas británicas fue del 2.496 por ciento en el curso 2017-2018. Estas cifras impactaron a la opinión pública y la presión ciudadana movió al Gobierno del Reino Unido a anunciar una investigación. Tras ello se anunciaron medidas de control para "asegurarse de que los menores de 18 años estén protegidos de las decisiones que puedan tomar que sean irreversibles en el futuro".⁷⁶

Se prohibieron entonces para los menores de edad los tratamientos de cambio de sexo que supusieran resultados irreversibles y permanentes.

En el Estado de Florida se aprobó una ley que prohíbe hablar de orientación sexual e identidad de género en las escuelas primarias. Esta norma dio origen a una dura campaña de Disney contra el gobernador de Florida por supuestamente atacar los derechos de las personas trans y LGTB.

⁷⁵ ReL, “La Asociación Médica Católica de USA demanda al gobierno por obligar a hacer operaciones transgénero”, *Religión en Libertad*, 2021 <https://cutt.ly/JH9wsGX>

⁷⁶ J.L., “Reino Unido frena la ofensiva trans en los niños: impedirá los tratamientos irreversibles en menores”, *Religión en Libertad*, 2020 <https://cutt.ly/fH9tw2F>

A pesar de la repercusión mediática y social de la compañía y de su peso económico en el Estado, las autoridades no solo mantuvieron la prohibición sino que aprobaron retirar a Walt Disney el privilegiado régimen fiscal especial del que venía gozando.

En España la reacción es todavía minoritaria y lenta, pero se empieza a notar. El primer torpedo contra la ideología trans lo lanzó en 2022 el Consejo General del Poder Judicial (CGPJ).

El máximo órgano de los jueces emitió un informe sobre el proyecto de “ley para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos de las personas LGTBI”, la ley trans de ámbito nacional que pretende imponer el Gobierno.

En su dictamen, el CGPJ desarbola los planes trans del Ejecutivo en muchos de sus puntos fundamentales. Sobre la voluntad superior del menor a la hora de decidir el cambio de sexo, el informe señala:

“No cumple con el principio de especial protección de los menores de edad y, en términos de proporcionalidad, con la especial primacía de su superior interés.

No es suficiente para proteger el interés de los menores comprendidos en esa franja de edad que carezcan del suficiente grado de madurez o cuya situación de transexualidad no esté estabilizada.

El Tribunal Constitucional ha establecido que en estos casos (ausencia de madurez suficiente o de estabilización de la transexualidad) la protección del superior interés del menor justifica la restricción de principios y derechos constitucionales”.⁷⁷

La asociación AMANDA ha dado a conocer un manifiesto en el que, entre otras cosas, se dirigen al Defensor del Pueblo para preguntar por qué “mientras están saliendo a la luz múltiples estudios que demuestran lo dañina de esta postura y se están produciendo cambios legislativos para frenar esa tendencia, en España el Ministerio de

⁷⁷ Consejo General del Poder Judicial, “Informe sobre el Anteproyecto de Ley para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos de las personas LGTBI”, CGPJ, 2022 <https://cutt.ly/DH9ovJl>

Javier Lozano, “El CGPJ destroza la Ley Trans y muestra todas sus incoherencias: 7 puntos y una dura puntilla final”, *Religión en Libertad*, 2022 <https://cutt.ly/kH9oSjA>

Igualdad únicamente ve aceptable tomar esta camino que la comunidad científica está comenzando a reconocer equivocado”

Estos son algunos de los puntos del manifiesto:

“Diversas voces expertas, en muchos momentos acalladas por intereses políticos y económicos, alertan de que las y los menores son muy influenciados por contenidos de redes sociales, sobre todo Instagram, YouTube y TikTok, con la presencia de personajes creados expresamente en series emitidas en diversas plataformas de streaming y un discurso social dominante en el que la disforia de género es la explicación que se ofrece ante cualquier malestar con el propio cuerpo, con los roles y estereotipos de género asignados por nuestra sociedad a cada sexo y/o con una orientación sexual no heterosexual; disforia de género que requeriría, necesariamente, según dicho discurso, de una transición médica irreversible.

No queremos que, dentro de unos años, una vez superada la difícil etapa de la adolescencia, nuestras hijas e hijos descubran que sus familias y la sociedad les fallaron, dañándoles de forma irreversible al aceptar que, a diferencia de cualquier otra circunstancia sanitaria o jurídica, ellas sí podían realizar un autodiagnóstico de disforia y decidir libremente sus propios tratamientos sin respaldo científico: bloqueadores de la pubertad, hormonación cruzada y cirugía. Y que sus madres y padres no pudieron impedirlo bajo amenaza de perder su tutela.

Necesitamos, madres y padres, que entendáis la gravedad de la situación. Nos jugamos el derecho a la salud física y mental de las generaciones más jóvenes, a las que profesionales serios de la psicología y la medicina podrían estar ayudando a profundizar en las causas de su malestar en lugar de adoptar medidas irreversibles en un momento vital que se caracteriza por una enorme volubilidad.”⁷⁸

El poder político, el económico, las principales instituciones educativas y culturales y los medios de comunicación públicos y privados en su casi totalidad están

⁷⁸ Manifiesto AMANDA <https://www.amandafamilias.org/manifiesto>

promoviendo en España una gran operación criminal, de adoctrinamiento y destrucción, contra los menores de edad.

El poder dedica los recursos de todos a adoctrinar a los niños y jóvenes en la creencia de que pueden elegir su identidad biológica, y sobre esa base, construir su personalidad, como si todo ello fuera posible.

La recuperación de la cordura y la vuelta a la razón costará. Por el camino caerán más víctimas, niños destruidos por el virus trans, familias destrozadas, el prestigio personal y profesional de algunos de los que se enfrenten al monstruo.

Pero el paisaje después de la batalla traerá la luz y la paz a los niños de las generaciones venideras.

Contribuir, cada cual en la medida de sus posibilidades, a la llegada de esa luz y esa paz es obligación de todos.

TEXTOS SOBRE TRANSEXUALIDAD

El relato angustioso de una familia ante la «locura transgénero» que ha engullido a su hijo menor

Texto publicado en *Religión en Libertad* (19.5.21)

Auspiciado por el mundo del entretenimiento, de los medios de comunicación e incluso desde el ámbito de la política, el movimiento trans en menores está provocando una silenciosa lista de víctimas, que poco a poco van levantando la voz. Se tratan de jóvenes que nunca oyeron un “no” y ahora se arrepienten de los tratamientos e incluso operaciones, pero también de las familias de estos menores, que han vivido un auténtico drama.

Una de estas familias cuenta su testimonio en Mercatornet. Al tratarse del caso de un hijo menor de edad se les ha mantenido en el anonimato, pero lo que relata la madre muestra claramente el funcionamiento de una ideología que arrasa todo a su paso.

El drama trans de una familia que se considera progresista

Y precisamente esta familia no es ni conservadora ni creyente. Es más, se considera progresista, activista contra el cambio climático y luchadora en favor de los derechos de los homosexuales, incluido el mal llamado matrimonio homosexual. Hasta que se han encontrado con la transición de su hijo y todo lo que la ha rodeado. Y esto les ha hecho ver todo de una manera bastante diferente.

“Temo ser atacada y demonizada, pero tengo que decir toda la verdad sobre las ‘transiciones’”, explica la madre al inicio de su artículo.

Todo comenzó cuando hace unos años su hijo, un niño extrovertido y muy deportista comenzó a llegar del colegio llorando y con algunas heridas. Sufría “bullying” aunque él rogaba a sus padres a que no dijeran nada a la escuela para que las cosas no empeoraran.

La presión del entorno social

Esta mala experiencia fue el punto de inflexión. Su primera amiga, y el grupo de ésta, comenzó a identificarse como de género no binario y fluido, y pronto se hicieron

populares. Pero él que se había aislado y encerrado en sí mismo como vía de escape ante el bullying tomó nota.

Fue entonces cuando encontró un nuevo grupo a los que convenció de que era trans y que era una chica encerrada en el cuerpo de un chico. ¿Qué hicieron estas amigas? Ser sus mayores animadoras animándole a seguir hasta el final. Y él que tenía un grave problema afectivo decidió huir hacia adelante.

Su madre confiesa que su hijo “se obsesionó” en “su intento de convencernos a nosotros, su familia, de que realmente había sido una niña todo el tiempo”. Para ello - agrega su madre- “ha reescrito su propia historia y la versión editada es muy diferente a la nuestra”.

“Aquellos días que pasaba corriendo por la casa como Darth Vader, trepando árboles, haciendo carreras de coches y camiones o esas horas en el campo de fútbol, se han borrado de su memoria. En cambio, ahora dice que recuerda jugar a disfrazarse y sentarse en su habitación soñando con ser una niña. Y ha cambiado la edad a la que supo que era una niña en numerosas ocasiones; cada vez dice que fue antes”, afirma esta madre.

En su testimonio, la madre asegura que en la familia se quedaron “estupefactos por su nueva identidad”. Y se justifican afirmando que “si bien no somos de la cultura woke, no somos tampoco ultraconservadores ni fóbicos de ninguna manera. Somos una familia que ha asumido un papel activo contra el calentamiento global. Hemos apoyado a nuestros amigos gays y lesbianas en su lucha por los derechos del matrimonio gay. Siempre hemos enseñado a nuestros hijos a respetar a todos y a tratar a todas las personas por igual”.

La familia, señalada por no plegarse

Sin embargo, esta familia afirma que lo que el modelo trans es un desafío a la ciencia. “Las preguntas que planteamos se recibieron con insultos y nos avergonzaron por no respaldar este cambio drástico. Le prometí que haría mi parte para aprender más y poder apoyarlo y comprenderlo”, cuenta la madre.

Pero lo que descubrió –añade- fue “impactante”.

“Hemos pasado muchos fines de semana durante los últimos años viajando en familia y apoyando a nuestra estrella del fútbol. Nos hemos sentado en la grada de muchos estadios, en todo tipo de clima, viéndolo jugar fútbol y pasar el rato con sus amigos. Nunca vimos a un chico afeminado; vimos a un chico normal. Jugar al fútbol era su pasión y nunca lo vimos más feliz que cuando chocaba los cinco con sus compañeros después de marcar un gol. Los almuerzos, cenas y fines de semana pasados con el equipo y los niños siendo niños fueron una gran parte de nuestra vida familiar”, añade su madre.

Ahora apenas sale de su sótano para ir al instituto y a un pequeño trabajo a tiempo parcial. A día de hoy se identifica con otro nombre, realiza gestos que nunca ha utilizado, incluida una voz aguda.

Además, la madre cuenta angustiada: “nos ha dicho que después de la secundaria planea mudarse lo más lejos posible de nosotros. Su grupo clandestino de amigos le dijo que eso es lo mejor para él. Le han dicho que si está lejos de su familia, puede hacer la transición y deshacerse de una familia que ‘nunca lo aceptará’”.

Las víctimas colaterales de la "locura transgénero"

A su juicio, “escuchar eso es un cuchillo para el corazón de cualquier madre. Como padres, solo hemos querido lo mejor para nuestros hijos. Lo amamos y estamos aquí para él. Esto significa ayudarlo a resolver los problemas que lo llevaron a este lugar, especialmente el acoso. Lamentablemente, este tipo de ayuda no es lo que le interesa. Ni siquiera lo comenta”.

Su hermana pequeña, antes totalmente unida a él, echa de menos a su hermano, ausente y distante. “Ahora se resiste a estar cerca de él porque dice: ‘él está obsesionado con tratar de convencerme de que yo también soy trans!’. Sólo habla de esto en lugar de las tonterías de las que los hermanos suelen conversar y reír. Esto ha causado una gran tensión. Ella está triste y temerosa por él y por su futura amistad. Las cenas familiares a menudo pueden ser incómodas porque discuten mucho. Ella ve sus gestos como falsos e insiste en que está haciendo todo esto para llamar la atención. Ella siente que está creciendo y madurando y ahora él es emocionalmente más joven”, explica la madre.

Esta mujer se lamenta que incluso si su hijo recapacitara y volviera a identificarse con su sexo biológico la familia nunca podrá recuperar estos años

“Si bien una gran parte del mundo celebra la explosión de los géneros nos estremecemos ante los peligros a los que están expuestos estos niños pequeños. Lo que habíamos soñado durante tantos años nos lo roba una cultura que ninguno de nosotros comprende, incluido él. Está siendo influenciado por aquellos que no se preocupan por el mejor bien para él, que apenas lo conocen. Le están robando a nuestro hijo los que deberían ser sus años más felices y despreocupados”, afirma.

La familia confiesa que echa de manos la energía y la positividad que desprendía su hijo. “Es un caparazón de lo que alguna vez fue”, explican. Y por ello, con este escrito pretenden hacer ver también que “una madre, un padre y una hermana son el daño colateral de esta locura transgénero, de la decisión de nuestro hijo de creer en una ideología no científica, de borrar su pasado y de confiar en la benevolencia de los ‘amigos’ ocultos Internet”.

«Mi hija ha cambiado de género 5 veces»

Texto publicado en *Religión en Libertad* (16.5.22)

AMANDA (Agrupación de Madres de Adolescentes y Niñas con Disforia Acelerada), es una organización española de familias con hijos con disforia de género que alertan de "las soluciones médicas y quirúrgicas irreversibles" que pueden suponer en los menores las operaciones de cambio de género.

Nuria Coronado, periodista del diario Republica, se ha hecho eco del alarmante crecimiento de los tratamientos de género sobre menores surgidos como consecuencia del "bombardeo" del "lobbie transgenerista". Lo han denunciado integrantes de AMANDA, que también advierten de las "alarmantes" consecuencias que tiene sobre niños y jóvenes.

"El empeño del lobby trans está provocando que miles de menores de edad, al confundir género con sexo, manifiesten Disforia de Género de Inicio Rápido. De todos ellos, un 80% son niñas", detallan.

Las cifras podrían parecer una exageración, pero responden a la cruda realidad.

Ángeles Álvarez, portavoz de Contra el borrado de las mujeres, cuenta que mientras que la disforia de género clásica tiene una incidencia de 0,3 de cada 10.000 mujeres y 1 de cada 10.000 hombres, la de Inicio Rápido "insólita hasta hace pocos años" afecta a 7 de cada 10 niñas. En muchos casos, añade, está aparejada a "problemas subyacentes sin tratar" como pueden ser el autismo, TDAH, TOC o trastornos alimenticios.

“Se está amenazando peligrosamente el sano desarrollo y la salud de niñas y niños. A través de la ideología de la identidad de género se están desempolvando ideas de que existen cosas, gustos, actitudes, preferencias, etc., femeninas y masculinas, que si son opuestas al sexo indican que se nació en el cuerpo equivocado y se es trans”, recalca Álvarez.

Todo ello está fomentando que el número de menores derivados a las clínicas "haya aumentado alarmantemente", debido especialmente a "la propaganda social".

En Madrid, la Unidad de Identidad de Género ha visto un incremento de solicitudes de atención del 500% entre 2017 y 2019, un aumento de por sí desorbitado que en menos de 10 años ha ascendido al 4000% en algunas clínicas de Reino Unido, como es el caso de Tavistock.

Keira Bell es solo una de las miles de jóvenes británicas tratadas en la clínica Tavistock, donde, como Bell, cientos de menores de edad son tratados ilegalmente y diagnosticados erróneamente cada año. No hace mucho que Bell ha ganado el juicio contra la clínica acusada de asumir que era transexual sin una evaluación previa.

Según recoge Coronado, "tiene mucho que ver con el bombardeo de lo trans por tierra, mar y aire": cerca del 87% de los casos coinciden con un "aumento del uso de redes sociales por parte del o la joven, que además pertenecía a grupos de amistades en que una o varias personas se identifican como transgénero", como comparten no pocas familias, padres y madres que comentaron el hashtag #RompeElGéneroNoSuCuerpo.

La española Puri Lop es solo una de las muchas madres que sufren al ver estas consecuencias en su familia.

“Mi hija ha cambiado cinco veces de género en los últimos 10 meses. Durante toda su infancia se sintió niña, a los 12 años y medio nos anunció que era agénero. Mes y

medio después, tras el verano, nos dijo que volvía a ser una chica. En las navidades fue demiboy, y ya, en febrero, nos contó que es un chico. Mi hija es adolescente y, por tanto, voluble. Está sufriendo mucho. Y nosotros con ella. Necesita ayuda, no afirmación de género. Pero las leyes trans lo prohíben”, denuncia.

Pero esta madre es sabe perfectamente que la situación de su hija no tiene nada que ver con ser transexual, sino con otras condiciones y problemáticas asociadas

“Ella tiene dificultades de encaje social debido a sus altas capacidades. Una charla en el instituto hizo el resto. En esa charla, la gran mentira de los tiempos actuales y sustentada en que una persona no es lo que es sino lo que siente ser la convenció. La mentira que se salta la biología y les dice que si se hormonan y amputan se solucionarán sus problemas psicológicos les oculta la parte de que se convertirán en enfermas crónicas (osteoporosis, anorgasmia, infertilidad, problemas cardiovasculares, dolor articular...)”, añade.

No es el único caso del que Lop tiene constancia: “En mi entorno conozco otros seis casos, cinco chicas y un chico, todos menores de edad. Dos de las chicas hormonadas y con la mastectomía hecha. A una de ellas, que empezó con bloqueadores puberales se le detuvo el crecimiento. Mide 1,45 y tiene osteoporosis, con 17 años. Pero eso le da igual a los lobbies que se están forrando gracias a la gran mentira. Nadie les dice que el sexo es inmutable y que, si algo es el género es una imposición”, añade.

El sistema transgénero se llevó a su hija con depresión, la hormonó... y 3 años después se suicidó

Texto publicado en *Religión en Libertad* (14.5.22)

Para Abby Martínez, salvadoreña residente en California, lo ocurrido el 4 de septiembre de 2019 fue la constatación de una realidad que sacude sin descanso a ya numerosas familias de todo el mundo. Aquella noche fue la última vez que habló con su hija Yaeli.

Tras años de profunda depresión, una asociación LGTB incitó a la muchacha a comenzar el cambio de género, como si esto fuese a motivar su recuperación. No lo

hizo. Poco después de comenzar el tratamiento de género, la joven se quitó la vida. Iba a cumplir 20 años.

Abby detalló a Daily Signal que desde el comienzo del día le invadió una profunda tristeza. Había quedado con una amiga a comer pero casi no tocó el plato. No sabía lo que ocurría, pero estaba profundamente afectada porque su hija Yaeli, de 19 años, hubiese anunciado que comenzaría a vivir como Andrew.

Aquel día Abby escribió a su hija para ver cómo estaba, sin obtener respuesta. Al final respondió, y su madre respiró aliviada. "Está bien", pensó.

"Me contó cómo le había ido en el trabajo", explicó. Pero dejó de responder. Horas después, el teléfono volvió a sonar: era la policía.

"Mi corazón comenzó a latir muy rápido", recuerda. Esa noche, Abby acudió a la casa de su hija, acompañada por la policía. No estaba. Buscó en los hospitales cercanos, y no había ni rastro de su hija.

A la mañana siguiente, después de recoger a su hijo del colegio, la preocupada madre recibió una nueva llamada, esta vez de la oficina forense.

"¿Dónde está mi hija? Quiero ir a verla", dijo.

"Lo siento mucho, pero no podrá ver a su hija", respondieron.

Desde la adolescencia, Yaeli fue víctima de una fuerte depresión, agravada por los problemas que atravesaban sus padres.

En la escuela secundaria, una amiga que decía sentirse chico le sugirió a Yaeli que el motivo de su depresión podía ser una posible disforia de género. Una asociación LGTB la animó a comenzar la "transición de género", sin ningún contacto con su familia.

Cuando su madre se enteró, ya era demasiado tarde.

"Se supone que la escuela debería habernos permitido saber lo que ocurría, pero nunca me enviaron ningún mensaje diciéndome que necesitaban hablar sobre mi hija", expresó Abby. Al parecer, fue la propia escuela la que convenció a la joven de no hablar del tema con su familia porque no apoyarían la 'transición'.

Cuando la madre expresó su preocupación a la escuela, el psicólogo escolar recomendó a la joven vivir fuera de la casa familiar. Poco después, el departamento de Servicios para Niños y Familias de Los Ángeles le retiró la custodia de su hija.

Durante los siguientes seis meses, la madre solo pudo verla una hora a la semana. Los servicios sociales pensaban que "si mantenían a Yaeli fuera de su casa, tendría más probabilidades de sobrevivir", que fuera de casa "no intentaría suicidarse", recuerda ahora la madre.

Pasaron tres años separadas. Ese tiempo la joven sometió su cuerpo a hormonas cruzadas que lo alteraran y cambió su nombre legal a Andrew. Pero, según su madre, "nada de eso le hacía feliz".

Tres años después de comenzar el proceso, lejos de mejorar, Abby recibió la fatídica llamada que le informó de que su hija se había tirado a las vías del tren.

"No le deseo a ningún padre que pase por esto, es un dolor que nunca desaparece y cada vez que respiras puedes sentir el dolor", expresó Martínez a The Daily Signal.

Acto seguido, acudió al departamento de Servicios para Niños y Familias. "Os llevasteis a mi hija lejos de mí, me dijisteis que iba a estar mejor y ahora ella se ha ido", reprochó. Una vez más, obtuvo el silencio como respuesta.

Abby recuerda haber comentado en repetidas ocasiones la depresión de su hija pero "no les importó".

"Ojalá algún día el sistema cambie y ayuden de verdad a los jóvenes. Quiero que investiguen lo que está pasando. ¿Por qué los niños se comportan así? ¿Por qué se sienten de esa forma? Quiero que sean conscientes [de la importancia] de la salud mental", expresó, "pero no hablan de eso: hay muchos niños que se están suicidando mientras el sistema les ofrece que les pagarán cualquier cosa, desde hormonas hasta cualquier cirugía".

"Me gustaría que en vez de gastar millones de dólares en estos niños, nos permitiese volver a ser padres y nos brindase las herramientas que necesitamos", pero en lugar de ello, "el sistema está destruyendo a nuestras familias", advierte. Actualmente, Martínez denuncia cómo el movimiento transgénero no solo ha afectado a su familia, sino a muchas otras por todo el mundo.

Ocultar a un menor trans la realidad de su sexo «es una traición al niño», dice un psicoanalista

Texto publicado en *Religión en Libertad* (5.11.21)

La ideología de género impuesta en los colegios y difundida por los medios de comunicación se traduce, a través de las redes sociales más seguidas por los adolescentes, en una auténtica epidemia de menores confundidos sobre su propia identidad sexual.

Abigail Shrier ha consagrado a este problema un libro desgarrador, *Un daño irreversible*, centrado en las chicas adolescentes, con diferencia las más perjudicadas, pero los datos de crecimiento de las peticiones de cambio de sexo son abrumadores en todos los tramos de edad.

Cifras de un negocio en expansión

En un reciente reportaje en *Tempi*, Caterina Giojelli recoge algunos de Italia. De 300 solicitudes de jóvenes entre 13 y 17 años en toda Italia en los últimos catorce años, se ha pasado a 50 en 2020 solo en un centro especializado de Roma, en el que se registra un aumento del 150% en los tres primeros meses de 2021, y a 37 casos en otro centro de Florencia solo entre 2019 y 2021. Una parte muy importante de esos jóvenes acaban sometidos a tratamiento de bloqueamiento de la pubertad, y algunos de ellos mutilados mediante intervención quirúrgica. Es un negocio en expansión, que espera pasar en el país transalpino de los 267 millones de dólares actuales a los 782 millones en 2027.

Y esto también explica las prisas con las que las clínicas especializadas remiten a tratamientos hormonales a niños y adolescentes sin apenas examen psicológico, como denunció el *Times*, y fue corroborado por dos ex fisioterapeutas, respecto a la clínica londinense Tavistock, especializada en 'transiciones'.

Nuestro sexo es parte de nuestra realidad

¿Responden estos tratamientos a alguna necesidad real para los niños afectados?

En el citado reportaje en *Tempi*, Mario Binasco, psicoanalista lacaniano y profesor del Instituto Pontificio Juan Pablo II para Estudios sobre Matrimonio y Familia en la Pontificia Universidad Lateranense, recuerda que “todos nacemos con un cuerpo y

con un sexo”, y la infancia es la etapa en la que empezamos a saber qué hacer con ello: “Todos nos apegamos a nuestro cuerpo, pero todos estamos un poco ‘en desacuerdo’ con algunos aspectos de él”.

Es normal que la propia comprensión sobre los órganos sexuales y nuestra ‘relación’ con ellos, con su funcionamiento e incluso con las expectativas personales y sociales genere alguna inquietud: “El hecho es que no hay nadie eximido de encontrar la solución a la ecuación personal del sexo, y hay ecuaciones que admiten más de una solución, y otras que no admiten ninguna”. Este hecho, sin embargo, no tiene por qué llevarnos a “apartarnos de la realidad”. La realidad de lo que somos.

Las personas transexuales, explica Binasco, aspiran a deshacerse “de un cuerpo que sienten terriblemente real y en conflicto con su subjetividad” y tienen la certeza de que “la respuesta a este malestar se encuentra en el otro sexo”. Pero ¿es esto así?

“No es sorprendente que se quiera huir de la realidad”, responde el experto, “porque la realidad es aquello que no te pide permiso para existir, para plantearte obstáculos o para hacerte depender de ella... El propio cuerpo y el propio sexo son trozos de realidad, y por tanto pueden producir malestar al sujeto de muchas formas distintas”. Y si ese malestar se vuelve “insoportable”, uno puede querer “deshacerse de la realidad”.

Un producto de mercado

Pero el problema no está en quien piensa así, en el transexual o la persona con disforia de género, explica Binasco: “El problema no está en el sujeto, que, como siempre, toma lo que se le ofrece si le sirve para deshacerse de sus angustias y de sus miedos. El problema está en quién lo ofrece y en lo que ofrece. La ciencia y la biotecnología ofrecen hoy la posibilidad de hacer menos fatalmente real el destino biológico del sujeto. El problema es que estas técnicas prometen resolver por sí solas los problemas de base del malestar sexual, como si la intimidad del sujeto no tuviese nada que ver con su malestar”.

Y, como puede suceder con cualquier otro producto del mercado, la oferta también crea demanda: “Esta oferta se dirige a todos, no solo a quien vive divorciado de su sexo. Y muchos se dejan deslumbrar por esa ‘posibilidad’ mágica de jugar (al azar) con su propio cuerpo, independientemente de que lo sientan como una ‘necesidad’. El

movimiento publicitario construido en torno al transgenerismo le cuenta al sujeto que el sexo no es real o que puede ser técnicamente suprimido de la realidad”.

Es justo lo que está pasando con los menores. En la preadolescencia y la adolescencia, cuando son más vulnerables porque están despertando a la vida, y a realidades como el sexo que hasta entonces no conocían en toda su dimensión, se ven asaltados por una propaganda que les hace creer que su identidad sexual es algo que pueden modificar a voluntad química o quirúrgicamente. ¿Quiénes recibe ese mensaje? Las cifras hablan. De los 2590 menores sometidos a tratamiento hormonal en la clínica Tavistock en el bienio 2018-2019 (diez años antes habían sido solo 72), el 70% tenían menos de 16 años, y un 7% menos de 10 años, incluido un pequeño de solo 3 años.

El hada madrina de Cenicienta

Nunca la disforia de género, un trastorno muy minoritario, había alcanzado esta magnitud hasta que los colegios empezaron a abrir sus puertas a los ideólogos de género para que adoctrinasen a los pequeños. Para miles de ellos se ha transformado en un calvario médico a perpetuidad. Les habían vendido que la ‘transición’ era “como el hada madrina de La Cenicienta”, apunta Binasco, que con un golpe de la varita mágica solucionaría todos los problemas.

Son numerosos los ejemplos de que no es así: desde Keira, Sandra, Grace, Sinead... Se sometieron a terapias que transformaron su cuerpo irreversiblemente, sin que eso mejorase los problemas que les condujeron a desear un cambio tan radical.

El papel de los padres

Binasco recuerda el caso, hace diez años, de una pareja canadiense que decidió que sus hijos crecerían sin tener un nombre que reflejase su sexo, porque lo elegirían ellos más adelante: “¿Como si la sexualidad fuese un proceso dotado de vida propia del cual esos niños estuvieran exentos!” Y explica por qué no era una conducta propia de unos buenos padres: “Dar un nombre que califica sexualmente al niño es darle una respuesta, un punto de partida. Decir ‘eres un hombre’ da nombre a algo que es real. Es una respuesta no negociable a un pregunta del niño pidiendo un sentido, aunque sea tácitamente. Ningún niño se preguntará jamás ‘¿Soy varón o mujer?’ antes de que esas palabras se le hayan dicho y hayan expresado la realidad, una realidad de la que el

niño depende. En este sentido, las palabras son primigenias, no son etiquetas... Ocultar la realidad es una traición al niño”.

“La ecuación de la existencia sexuada de cada ser humano no se resuelve con productos del mercado”, como sería un servicio de cambio de sexo convertido en materia comercializable. Sobre todo en el caso de menores, que no están en disposición de tomar ese tipo de decisiones.

Los padres tampoco deben sentirse obligados a 'afirmar' los deseos de de su hijo, como exige el dogma de la corrección política. Un padre no es como un carnicero, apunta Binasco, que sirve lo que le piden sin preguntar por qué se lo piden: “Si queremos ‘reafirmarles’ de verdad, hemos de tomarnos en serio su petición, la explícita y la que está implícita en lo que dicen, porque cuando un niño habla está dirigiendo una pregunta a su padre”. Conceder todo lo que piden sin averiguar más es tratar a un hijo como un producto de supermercado. Lo que el hijo plantea es “una pregunta de la que el niño hace depender su ser”. No quiere hormonas, quiere ser acompañado, y apagar ese deseo concediéndole lo que pide y mandarle al terapeuta de género para quitarse de encima el problema es “un acto de violencia”, concluye.

Testosterona y mastectomía: la dura historia de una joven víctima de la «reafirmación trans»

Texto publicado en *Religión en Libertad* (30.0.21)

Sinead Watson es una joven escocesa nacida en 1991 que en 2015 inició su "transición" para cambiarse de sexo y convertirse en Sean. Tres años después se arrepintió y desde entonces lucha contra la invisibilidad a la que el lobby de género somete a quienes "detransicionan".

Consultando en Google

Los problemas comenzaron cuando tenía veinte años: "Empecé a creer que debería haber nacido hombre". Desde la adolescencia había sentido inseguridad respecto a su sexo, al sentirse objeto del deseo de hombres en quienes confiaba y que tenían autoridad sobre ella: "Deberían haberme protegido y rehusaron hacerlo, y ese sentimiento de traición me recorrió por dentro durante años antes de explotar".

Empezó a sentir rechazo a su propio cuerpo y depresión y a sentirse atraída por otras mujeres, sentimientos que guardaba para sí. Hasta que empezó a consultarlos "con Google": "Odio ser mujer y quisiera ser un hombre", tecleó. Fue su vía de entrada a los canales de Youtube, foros y blogs que conforman el "territorio transgénero". Descubrió que podía dar pasos para la "transición" a la masculinidad soñada. Al mismo tiempo hizo un intento de suicidio en octubre de 2012, durante un periodo de su vida marcado por el rechazo y el odio a todos.

De Sinead a Sean

Un año después rompió su silencio e informó a su única hermana, Andrea, de que era un hombre trans y quería iniciar una transición médica. Recibió todo su apoyo. Empezó a llamarse Sean en vez de Sinead, y a ser reconocida por sus sobrinos como tío, en vez de como tía. Sin embargo, Andrea "sufría con la pérdida de su única hermana": "Yo temía", dice ahora en conversación con Sinead, "que si te decía algo te irías de mi vida para siempre. Realmente no tenía opción, así que te apoyé".

En 2014, Sinead se puso en lista de espera en Sandyford, una clínica de género en Glasgow. Estuvo un año aguardando turno, durante el cual no recibió terapia alguna: "Ibas a recibir una intervención médica irreversible, ¿ni se me pasó por la cabeza que te hicieran empezar la transición sin una intensa terapia verbal previa!", lamenta ahora Andrea.

Durante ese periodo, Sinead, que estaba muy enganchada al alcohol, sufrió otra intensa crisis mental. Aceptó los consejos familiares y recibió durante un tiempo atención clínica en un hospital psiquiátrico. Pero no se sentía bien atendida y lo dejó. Volvieron los pensamientos suicidas y su sensación de falta de esperanza.

La euforia de los primeros meses

Hasta que por fin, en 2015, le llegó su cita en la clínica de género. Es muy ilustrativo cómo describe Sinead la atención que recibió, porque es justo lo que ahora lamenta: "El especialista que me evaluó era cariñoso y afirmativo, nunca cuestionó ni objetó mi auto-diagnóstico de disforia de género. Cuando le dije que creía que todos mis problemas mentales se debían a mi disforia y a no tener acceso a la transición, estuvo de acuerdo. Hizo las preguntas de rigor y escribió mis respuestas, pero nunca me pidió que ampliase ni aclarase nada. Fue como si simplemente fuera marcando las casillas de

una lista de comprobación, en vez de hacer un esfuerzo real para imaginarse lo que estaba pasando dentro de mí. Me dijo que pasaría mi caso al equipo de género, que decidiría si me darían acceso a la testosterona".

Por supuesto, se lo dieron. Se la inyectaban cada tres semanas. Sinead se sentía eufórica y su familia también, al verla feliz por primera vez en mucho tiempo, por lo cual todos la apoyaron. También Andrea, aunque reconoce los problemas que aquello suponía para sus hijos pequeños: "No puedo ocultar que ver la tristeza y la confusión de mis hijos me irritaba. Eran demasiado pequeños para enfrentarse a conceptos como transexualidad, ello no lo comprendían ni tenían por qué comprenderlo".

En 2017, y para completar la "transición", Sinead se trasladó a Manchester para someterse a una doble mastectomía: "Tenía 26 años y la convicción de que quitarme mis dos pechos sanos mejoraría radicalmente mi vida, y la clínica de género estuvo de acuerdo".

Sinead vivió unos meses eufórica tras la operación: "Yo era socialmente, legalmente y médicamente reconocida como el hombre que siempre se supone que fui. Mi transición había sido un éxito. Finalmente lo había conseguido y estaba en éxtasis. Por desgracia, esta alegría, con el tiempo, dejaría su lugar a la peor depresión que había experimentado nunca. La transición me había cambiado, y no solo físicamente".

"Todos los problemas seguían ahí y habían empeorado"

A principios de 2018, Sinead empezó a comprender su error: "Empecé a luchar con la convicción de que, a pesar de haber transicionado, todos los problemas que convertirme en Sean se supone que se iban a arreglar seguían ahí. En realidad, habían empeorado desde que la euforia inicial se desvaneció".

En mayo sufrió otra ruptura mental tras múltiples episodios de disociación que la dejaron confusa y asustada. Por primera vez confió a su hermana que empezaba a lamentar el cambio de sexo al que se había sometido y que no sabía muy bien qué hacer al respecto. Estuvo un año reflexionando sobre ello, "haciendo malabares" entre su rechazo a la transición y el miedo a la 'detransición'. Acudió a varios especialistas: "Me dejaron muy claro que la detransición no era un tema con el que se encontrasen a gusto".

En octubre de 2019, Sinead decidió dejar de inyectarse testosterona, y al mes siguiente informó a sus familiares y amigos, "a pesar de la humillación que implicaba hacerlo", de que volvía a ser Sinead en vez de Sean. No les reprocha que recelasen del nuevo cambio, dado lo que le habían visto pasar en los últimos años. Pero sí lamenta "la falta absoluta de comprensión y de apoyo por parte de los terapeutas y el desconcertante nivel de hostilidad y virulencia" que recibió cuando lo comunicó también on line y su caso empezó a ser conocido. No solo contra ella. Cuando Andrea expresó sus inquietudes por su hermana en un grupo de Facebook, fue baneada por 'transfóbica'.

"Ha sido un largo viaje desde la transición a la detransición, pero puedo decir con confianza que finalmente he aprendido a aceptarme a mí misma como soy", expresaba Sinead en febrero de 2021. Ahora entiende que en su adolescencia y juventud se fabricó una "mentalidad tóxica" que le hizo entender que convertirse en hombre era la única forma de salvar su vida: "Por desgracia, la terapia hormonal y una doble mastectomía no sirvieron para abordar mis graves problemas de salud mental, algo que uno habría esperado que previesen los profesionales de la salud mental... pero no lo hicieron".

Y ése es el actual caballo de batalla de Sinead, quien entretanto se ha convertido en asesora de la Alianza de la Disforia de Género, uno de cuyos objetivos es prestar ayuda a personas en 'detransición'.

Una denuncia pública

La última iniciativa de Sinead ha sido dirigir una carta pública sobre el doctor Jack Turban, uno de los médicos de referencia que mejor encarnan la actitud que ella critica: derivar hacia tratamientos invasivos e irreversibles de cambio de sexo a personas cuya disforia de género envuelve otros problemas de salud mental que no se tratan.

El doctor Turban es psiquiatra en la facultad de Medicina de la Universidad de Stanford, y un habitual de los medios más favorables al lobby trans: The New York Times, Washington Post, Los Angeles Times o Scientific American.

En un reciente podcast con la doctora Helen Webberley, el doctor Turban dejó muy claro su punto de vista: "No hay intervención psiquiátrica ante la disforia de género, sino solo intervenciones médicas", en referencia al abordaje hormonal y quirúrgico.

Sinead Watson se dirige en su carta a los superiores del doctor Turban en Stanford para alertarles del devastador efecto de su activismo de género sobre numerosos pacientes y en cuanto creador de opinión que marca la pauta de la corrección política en este tema.

Le escribe en nombre del colectivo invisible, las personas en 'detransición': "Hemos sufrido disforia de género en algún momento y se nos hizo creer que nuestra mejor opción para tratar nuestra disforia era la transición médica. Pero no fue así. Como resultado, ahora tenemos que vivir con cuerpos y con voces que han sido cambiados (en algunos casos perjudicados) irreversiblemente por hormonas y cirugías, cuando lo que necesitábamos era un examen compasivo y meticuloso de nuestra angustia de género por medio de una terapia verbal".

Daños irreversibles... y un estigma social añadido: la invisibilización

Sin embargo, y en vez de ser ayudadas por haber sido sometidas a "transiciones médicas innecesarias", estas personas ven que sus experiencias e incluso su misma existencia son despreciadas. Se considera que están 'instrumentalizando' sus casos, una palabra "que ha sido utilizada para avergonzar, acosar y silenciar a quienes detransicionan cuando quieren contar su historia".

"Este acoso a un grupo vulnerable es inaceptable", lamenta Sinead, quien cita las ocasiones en las que el doctor Turban ha dado a entender que el dolor y la angustia de quienes se arrepienten del cambio de sexo no son reales. En opinión de este psiquiatra, la 'detransición' es un fenómeno temporal, que responde a presiones externas y no representa un problema para quienes 'detransicionan'. Opiniones que Sinead considera "enormemente equivocadas y que ignoran a quienes hemos 'detransicionado' por habernos arrepentido de la 'transición', y que somos excluidos de las investigaciones por no identificarnos como transgénero".

Sin embargo, un estudio de abril de este año publicado por Elie Vandebussche, de la Universidad de Ciencias Aplicadas de Rhein-Waal (Alemania), realizado, éste sí, sobre personas en 'detransición', muestra resultados que contradicen las opiniones del doctor Turban. "La mayoría de nosotros", explica Sinead, "detransicionamos por el convencimiento interno de que la transición ni era lo que necesitábamos ni nos ayudó. Y (lo que realmente hace las cosas más complicadas para nosotros) hemos encontrado

que hay otras formas no invasivas para aliviar nuestra disforia. Además, el estudio mostró que las personas en 'detransición' expresaron su necesidad de encontrar tratamientos alternativos para abordar su disforia de género, pero fue casi imposible hablar de ellos en los espacios LGBT y en la ámbito médico".

Un rayo de esperanza sí hay al menos respecto a los niños, con un cambio de tendencia. Tanto las autoridades sanitarias finlandesas, desde junio de 2020, como el célebre Hospital Karolinska de Suecia en mayo de 2021, están dejando de administrar bloqueadores de la pubertad a menores con disforia de género, priorizando el abordaje psicológico sobre la intervención hormonal o quirúrgica. "Es evidente", concluye Sinead, "que está creciendo la inquietud por la proliferación de intervenciones médicas con un beneficio incierto y daños médicos potencialmente severos".

Una trans arrepentida asegura que el cambio de género se puede prevenir y explica a los padres cómo

Texto publicado en *Religión en Libertad* (7.4.22)

Desde los nueve años, Monica, surafricana, que tiene ahora 34, sufrió abusos, bullying, el divorcio de sus padres y otros sucesos traumáticos que le llevaron a sentirse "desconectada" de su sexo y comenzar la llamada "reasignación". Tras arrepentirse del "fraude" trans y completar su "detransición", ha publicado en su canal Finding truth in the chaos los motivos por los que el fenómeno trans está atrayendo a tantos jóvenes y advierte a los padres de que "se puede prevenir".

1º La unidad familiar, imprescindible

En uno de sus vídeos, esta joven detrans explica que el divorcio de sus padres cuando era estudiante universitaria fue más de lo que podía aguantar y una de las razones que motivó su disforia de género.

Pronto supo que el divorcio influye de manera semejante en otras personas con disforia y se muestra convencida de que esta es una de las principales razones desencadenantes.

"La familia es muy importante para una sociedad sana, y si la familia no funciona, la sociedad no funciona. Las familias rotas son la principal razón por la que las personas realizan la transición de género en nuestros días", afirma.

Convencida de que "el feminismo ha arruinado a la familia", menciona que las mujeres, hombres y niños ya no conocen su lugar en el mundo y que "hay algo tóxico en la `igualdad` [de género] a la que la gente aspira en nuestros días".

"La harina no puede hacer lo que hace la tierra y la tierra no puede hacer lo que hace la harina. Eso no significa que una discrimine a la otra y que la tierra sea `harinófoba`, ambas son igualmente importantes, pero si ambas fueran iguales, no serían ni tierra ni harina".

2º Vigilar la vergüenza y el odio hacia uno mismo

La joven alerta también a los padres sobre repentinos cambios de peso en sus hijos como un indicador de que podrían sentir una vergüenza por su propio cuerpo que motive su deseo de "cambiar" de género. Algo que "se puede prevenir por completo".

"Ningún niño se despierta un día y siente vergüenza u odio por su propio cuerpo, tiene que ocurrir algo para que se den estos sentimientos, podría ser algo banal como tener vergüenza a ir a baños públicos o algo más grave como abusos físicos o sexuales que hagan que tengas miedo de tu cuerpo o que te hagan creer que estás en el cuerpo equivocado", explica.

Consciente de que en muchas ocasiones los padres no perciben estos cambios, les recomienda estar "atentos a esta señal, porque en un niño no es normal", especialmente si lidian con otros problemas emocionales, como fue su caso: "Empecé a subir mucho de peso cuando tenía nueve años y no es casualidad que durante esa edad viví varias experiencias traumáticas con las que no pude lidiar y me llevaron a la disforia de género".

3º Que los hijos perciban el hogar como un espacio seguro

Para esta joven, la falta de expresión y control sobre las emociones de los hijos es una amenaza que debe ser gestionada en el propio hogar.

"Un niño va a la escuela y les dicen como ser, como comportarse, hablan cuando se lo permiten y lo hacen todo cuando y como se lo dicen. Por eso, para un niño es frustrante que no tengan tiempo para ser ellos mismos. Si no pueden serlo en casa, buscarán un lugar donde si puedan y el movimiento trans es un lugar idóneo para expresarse", advierte.

Por ello, también menciona la importancia para los niños de que sus padres "reserven un tiempo en el que poder dedicarse a ellos por entero, en que puedan ser ellos mismos y aprendan de donde vienen. ¿Cómo van a poder hacerlo si no se lo enseñan en casa?", plantea.

En este sentido, menciona de que otra de las principales razones por las que los niños y jóvenes llevan a cabo la "transición" o acuden a entornos trans es porque "no tienen un espacio en el que expresarse, así que aseguraos de que vuestros hijos sepan que pueden ser ellos mismos y expresarse, porque si no ven el hogar como ese espacio, lo buscarán fuera".

Cincuenta expertos alertan del daño que se está haciendo a los niños trans con la «reasignación»

Texto publicado en *Religión en Libertad* (24.9.21)

En asociación con el Observatorio de los Discursos Ideológicos sobre la Infancia y la Adolescencia, un grupo de profesionales de la infancia e investigadores (médicos, psiquiatras, psicoanalistas, abogados, jueces, profesores del sistema educativo nacional francés, filósofos, sociólogos, etc.), en total una cincuentena de personalidades, protestan contra el discurso de la "autodeterminación" de los niños, que, según ellos, legitima un fuerte aumento de las solicitudes de reasignación de sexo, especialmente entre los adolescentes. Éste es el manifiesto:

Cambio de sexo en niños: "No podemos seguir callando ante esta grave deriva".

No podemos seguir callando ante lo que nos parece una grave deriva cometida en nombre de la emancipación del "niño transgénero" (aquel que declara no haber nacido en el "cuerpo correcto"). Los discursos radicales legitiman las solicitudes de cambio de sexo basándose únicamente en los sentimientos, que se erigen como la verdad. Pero

esto es a costa de un tratamiento médico de por vida o incluso quirúrgico (extirpación de pechos o testículos) en el cuerpo de los niños o adolescentes. Lo que nos preocupa es este fenómeno y su gran repercusión mediática, no las decisiones de los adultos transgénero.

El gobierno escocés, pensando tal vez que podría proporcionar una respuesta, publicó el 12 de agosto nuevas directrices de inclusión LGBT según las cuales, los niños a partir de la edad de entrada en la escuela primaria, podrán cambiar su nombre y género en la escuela sin el consentimiento de sus padres. Sin su consentimiento e incluso sin que sus padres sean informados si el niño así lo solicita.

A los niños se les hace creer que una niña puede convertirse en un niño y viceversa porque así lo han decidido sin el consejo de los adultos, y esto ocurre a una edad cada vez más temprana.

Lo que está ocurriendo en nuestros países vecinos podría suceder muy rápidamente en Francia: la difusión proteiforme de estas creencias ha dado lugar, en los últimos años, a un considerable aumento de cambio de sexo entre los niños y, más concretamente, entre las adolescentes. Según Jean Chambry, psiquiatra infantil responsable del CIAPA (Centro Intersectorial de Acogida del Adolescente de París), hace diez años había unas diez solicitudes al año; en 2020 hubo diez solicitudes al mes (solo en la región de Isla de Francia). Chambry habla de una preocupante aceleración de las respuestas médicas a estas peticiones de transición.

Un discurso trivializado afirma que podríamos prescindir de la realidad biológica, de la diferencia sexual entre hombres y mujeres, en favor de singularidades elegidas basadas únicamente en los "sentimientos". Estos discursos ideológicos engañosos se transmiten en las redes sociales, donde muchos adolescentes con problemas de identidad acuden a buscar soluciones a su malestar. En nombre de la "autodeterminación" -un eslogan que atrae a todos los progresistas- se convence a los niños y adolescentes de que pueden cambiar de sexo con la ayuda de tratamientos hormonales o incluso de una cirugía mutiladora. Esta retórica, difundida por activistas en muchos países occidentales, utiliza falacias destinadas a engañar.

Secuestro de la infancia

¿Cómo hemos llegado hasta aquí? ¿Y tenemos (todavía) derecho a reaccionar sin ser insultados o amenazados? ¿Cómo pueden estos derechos de autodeterminación ser un progreso satisfactorio? Este fenómeno, el "niño transgénero", es en realidad una mistificación contemporánea que debe ser denunciada enérgicamente porque se trata de un adiestramiento ideológico. Nos quieren hacer creer que, en nombre del bienestar y la libertad de cada individuo, un niño, liberado del acuerdo de sus padres "reaccionarios", podría "elegir" su supuesta identidad de género.

Pero el niño es un ser en construcción, su desarrollo está en constante evolución antes de alcanzar la etapa de madurez. Los neurocientíficos, los expertos en desarrollo, los psicoanalistas, los psiquiatras infantiles, los pediatras y todos los especialistas en la primera infancia son unánimes al respecto.

Se somete al niño, y aún más el adolescente, a un control que le lleva a la desestabilización mental, a la ruptura con su familia si esta no le apoya y con todos aquellos que se niegan a compartir su punto de vista. Este control genera un discurso antisocial y acusador e impone además un lenguaje específico o incluso una neolengua a los que les rodean. El discurso de estos jóvenes es a menudo estereotipado, como si hubieran perdido el pensamiento crítico (que es una característica del control).

Denunciamos este secuestro de la infancia. Es urgente informar al mayor número posible de ciudadanos, de todas las profesiones, de todos los bandos, de todas las edades, sobre lo que bien podría considerarse en un futuro como uno de los mayores escándalos sanitarios y éticos, que habríamos visto llegar sin decir una palabra: la mercantilización del cuerpo de los niños. Porque al persuadir a estos niños de que se les ha "asignado" un sexo al nacer y que pueden cambiarlo libremente, se les convierte en pacientes de por vida: consumidores de por vida de productos químicos hormonales comercializados por las empresas farmacéuticas, consumidores recurrentes de operaciones quirúrgicas a la búsqueda del sueño quimérico de un cuerpo de fantasía. En la actualidad, los países que estaban a favor de la transición médica antes de la mayoría de edad están prohibiendo los tratamientos hormonales a los menores (Suecia, Reino Unido y algunos estados de Estados Unidos).

Este dogmatismo implica una gran confusión para que nadie sepa cómo actuar y alzar la voz, a menudo por miedo a ciertas asociaciones LGBTQI+. Pero estas siglas abarcan a personas muy diferentes, algunas de las cuales, como nosotros, están preocupadas

por los excesos actuales. Algunas están sometidas a la ley del silencio que reina en ese ambiente. El documental sueco "Trans train" muestra a jóvenes adultos que, abandonados a su suerte y amenazados por haberse manifestado públicamente, han sido presionados por su comunidad trans si han expresado dudas o han "detransicionado" (es el proceso que sufren jóvenes que lamentan el proceso de transición social y/o médica que ven como una respuesta equivocada a sus preguntas o a su malestar).

Reina la confusión, mantenida en gran medida para manipular a la humanidad en su sustrato más profundo: su evolución, su temporalidad, su errancia y sus dudas. En nombre del rechazo a una supuesta asignación de sexo, asistimos avergonzados, sin entender nada, a una asignación de identidad. Así, Jorgina de Los cinco [serie de libros de Enid Blyton en los que una de los protagonistas, Jorgina, se hace llamar Jorge], antes descrita como un marimacho, es presentada actualmente como transgénero. Podríamos reírnos de ello si no fuera sintomático de nuestra época, atacada por radicalismos políticos que se adelantan a todo debate.

¡No, en nombre de la protección de los niños no podemos seguir callando! Nos negamos a aceptar que, en nombre de los "derechos humanos", se cuestione esta base común -el universalismo de los derechos- que constituye el fundamento de la humanidad.

Desvelan las pruebas con las que la justicia inglesa frenó los tratamientos transgénero en menores

Texto publicado en *Religión en Libertad* (17.1.21)

El pasado mes de diciembre, el Tribunal Superior de Justicia de Inglaterra y Gales sentenció que los niños menores de 16 años no pueden dar un consentimiento informado a la administración de bloqueadores de la pubertad, y los mayores de 16 pero aún menores de edad solo pueden hacerlo con autorización judicial.

La sentencia venía motivada por la demanda de Keyra Bell, de 23 años, contra Tavistock, el centro británico especializado en "reasignaciones de género". Cuando tenía 17 años le inyectaron testosterona y le hicieron una doble mastectomía. Ahora, arrepentida, querría volver a su sexo biológico pero algunos de los cambios que se le

hicieron son irreversibles. Considera que no se le advirtió ni se examinaron alternativas puramente psiquiátricas a su disforia de género.

El periódico convenció al tribunal

A finales de la semana pasada, el diario británico Daily Mail hizo públicos los informes médicos en los que se basó el tribunal para esta decisión.

"Hasta ahora, una orden del tribunal ha impedido que se haga público el testimonio de eminentes médicos", advierte el periódico: "Pero los abogados de The Mail on Sunday alegaron con éxito que había un interés público significativo en desvelar ese material".

Ese interés está relacionado con la explosión epidémica de casos de disforia de género tardía -se cree que en muchos casos inducida socialmente- que ha consternado al ejecutivo británico hasta el punto de frenar la ofensiva de hostigamiento LGTBI contra cualquiera que plantease objeciones a estos tratamientos.

Los datos son abrumadores: en una década, un crecimiento del 2496% en solicitudes de cambio de sexo en niños y adolescentes, mayoritariamente chicas.

Experimentando con niños vulnerables

Una de las que el diario califica como "declaraciones demoledoras" es la del profesor Chistopher Gillberg, psiquiatra infantil, quien considera que la prescripción de fármacos para bloquear la pubertad -primer paso de un tratamiento de género- es un escándalo equivalente a llevar a cabo "un experimento" con niños vulnerables.

"En mis años como médico, no puedo recordar un asunto de mayor importancia para la práctica de la medicina", afirma: "Hemos abandonado la práctica clínica basada en pruebas y, basándonos en una creencia, estamos utilizando en adolescentes y niños vulnerables medicaciones muy potentes que transforman su vida".

Los hechos que presentaron el doctor Gillberg y otros expertos ante el tribunal son los siguientes:

-Los fármacos bloqueadores de la pubertad pueden causar daños al cerebro del paciente y a su desarrollo óseo.

-Las clínicas animan a las niñas adolescentes que cambian su género a elegir a donantes de esperma para fecundar óvulos y congelarlos, señal de que consideran que la infertilidad puede ser una consecuencia irreversible del tratamiento.

-Los médicos no están advirtiendo de los riesgos de infertilidad que plantean los bloqueadores de la pubertad.

-Los niños que se arrepienten del tratamiento se ven a sí mismos como "atrapados" en cuerpos nuevos.

-Hay portales de internet que convencen a los chicos autistas de que son transgénero, cuando simplemente lo que tienen son "conflictos de identidad".

Menopausia a los 23 años

El tribunal también escuchó numerosos testimonios de chicas que declararon que los tratamientos de cambio de sexo habían arruinado su vida.

Como Lucy, quien declaró: "Estoy horrorizada de que, cuando me hicieron la histerectomía [extirpación del útero], no me advirtieran de la importancia de esos órganos. Ahora es demasiado tarde. Tengo 23 años y básicamente, estoy en la menopausia. No puedo comprender cómo los médicos permitieron que esto pasara".

Otra chica denunció que en la primera consulta con un médico privado en Londres, éste le dijo que no había que perder tiempo y ese mismo día le inyectó testosterona: "Es lo que yo quería", dijo, "pero ahora creo que era equivocado y que lo que realmente necesitaba es psicoterapia".

Clima intimidatorio contra los médicos

También la profesora Sophie Scott, del University College London, declaró en el tribunal que los bloqueadores de la pubertad inciden también en la "maduración cerebral" y exponen a los niños a "un importante riesgo de daño".

Por su parte, el profesor Stephen Levine, psiquiatra clínico en Cleveland (Ohio), cuestionó ante el tribunal que los adolescentes pudiesen comprender la enormidad del proceso "irreversible" de cambiar de sexo. Y añadió que la supresión de la pubertad es un tratamiento "experimental" y que no se ha determinado científicamente "que las inyecciones constituyan una intervención segura y efectiva a corto o largo plazo".

"No hay ningún otro ámbito de la medicina en el que intervenciones tan radicales sean ofrecidas a niños con un fundamento tan endeble", añadió, recordando sus efectos irreversibles de todo tipo.

El profesor Levine puso el dedo en la llaga de por qué está pasando esto ante el silencio de tantos profesionales: la aplicación de estos tratamientos tiene lugar "en un contexto tan tóxico y febril que las voces críticas y prudentes son acalladas por transfóbicas, generadoras de odio y partidarias de las terapias de conversión. Ese clima ha creado un entorno intimidatorio y hostil, cuyas consecuencias inevitables son el silencio y la aquiescencia. Somos los que, ya en el final de nuestras carreras, no tenemos nada que perder, quienes damos a conocer nuestras inquietudes".

PARA LA REFLEXIÓN

Consenso progre y «protección de la infancia»

Por Francisco José Contreras. Publicado en *Religión en Libertad* (29.4.29)

La votación de la Ley de Protección de la Infancia nos deparó una vez más la imagen de un Vox enfrentado en solitario al consenso progre, del que sí participan PP y Cs. El mismo adanismo trilero que llevó al PSOE de los 80 a sostener que ellos habían creado la Seguridad Social lleva al actual a creerse pionero en prevenir el maltrato infantil. España poseía ya una sofisticada regulación: la Ley de Protección Jurídica del Menor de 1996, más la Ley 26/2015.

Junto a alguna mejora técnica (alargamiento del plazo de prescripción), la nueva ley busca sobre todo administrar una dosis masiva de ideología. Michel Foucault pedía a sus alumnos que disertasen sobre “la familia neurótica: es decir, la familia a secas”. La premisa de la Ley es que el hogar es un lugar peligroso para los niños. No sólo los hogares desestructurados: hay que “desterrar la idea de considerar a las familias más vulnerables como las únicas que necesitan apoyos cuando no funcionan adecuadamente”. “Todos los progenitores requieren apoyos para desarrollar adecuadamente sus responsabilidades parentales” (Exposición de Motivos).

Los padres somos peligrosos: el Estado progre se mantendrá vigilante para impedir que maltratemos a los niños y enseñarnos cómo se educa. Por ejemplo, es sabido que los españoles despreciamos a la mujer; papá Estado impedirá que el papá real convierta a sus hijos en machistas redomados y a sus hijas en víctimas sumisas: por eso el artículo 4.1.k) garantiza la “promoción de la igualdad de trato de niños y niñas mediante la coeducación y la deconstrucción de los roles y estereotipos de género”.

Y menos mal que está el Gobierno para “facilitar el buen trato prenatal” (art. 25.3); eso sí, destrozarse al feto con aspirador o cuchillo es incuestionable derecho de la madre para el Consenso Progre.

La ley da pistas interesantes. Es cierto que “la mutilación genital, el matrimonio forzado, el matrimonio infantil” (Exposición de Motivos) empiezan a ser problema en

España. Pero quienes decimos que esos fenómenos están asociados a la inmigración extraoccidental somos “racistas”.

Una ley de dimensiones norcoreanas esquivó el diagnóstico más importante: el factor principal de maltrato infantil es la ruptura familiar y los “nuevos modelos de familia”. Los estudios muestran que la probabilidad de que un niño sufra violencia es 10 veces mayor cuando la madre convive con un novio que no es el padre; la de que sufra abuso sexual, 19 veces mayor. El Consenso Progre, sin embargo, no cesará de promover todo lo que no sea la opresiva familia tradicional padre-madre-hijos.

La familia y la ideología de género

Por Pedro Trevijano. Publicado en *Religión y Libertad* (17.5.22)

Cuando hace ya bastantes años leí que una universidad sueca había hecho una serie de estudios para llegar a la conclusión que lo mejor para un niño era una familia monógama y estable, no pude por menos de pensar que para ese viaje no se necesitan alforjas, lejos de pensar que en pocos años mucha gente, aparentemente seria e ilustrada, iba a demostrar su total ausencia de sentido común intentando destruir a la familia.

“Un hombre y una mujer unidos en matrimonio forman con sus hijos una familia. Esta disposición es anterior a todo reconocimiento por la autoridad pública; se impone a ella” (Catecismo de la Iglesia Católica nº 2202). El matrimonio y la familia son ciertamente el fundamento básico de la sociedad, su célula primordial, el núcleo fundamental de la convivencia humana, el lugar privilegiado de aprendizaje de los valores morales, espirituales y religiosos, lo que permite crear el espacio adecuado donde el amor, la educación y el desarrollo integral de la persona pueden realizarse de la mejor manera posible. La familia se basa en la unión conyugal y en el amor procreador y estable del matrimonio.

La familia es un patrimonio de la humanidad, el espacio donde mejor se compenetran conyugalidad y procreación, un modelo para todas las demás formas de convivencia humana, un bien para la sociedad y una institución natural anterior a cualquier otra, incluido el Estado. En ella están los cimientos del compromiso de la entrega total, exclusiva y definitiva, que constituye la esencia del matrimonio. La familia cristiana

está fundada en el sacramento del matrimonio entre un varón y una mujer, signo del amor de Dios por la humanidad y de la entrega de Cristo por su Esposa, la Iglesia.

Pero si esta es la concepción cristiana de la familia, la ideología de género cree que la maternidad subordina a la mujer, constituyéndola en un segundo sexo dependiente del varón para complacer su egoísmo. El matrimonio y la familia son dos modos de violencia permanente contra la mujer y por tanto instituciones a combatir. Si alguna mujer desea casarse y tener hijos es que ha sido seducida y engañada por los hombres y no sabe lo que es bueno para ella, siendo su decisión una opción no libre. La mujer es un ser oprimido y su liberación es central para cualquier actividad de liberación. La sexualidad, para este feminismo radical, es una relación de poder y el matrimonio es la institución de la que se ha servido el hombre para oprimir a la mujer. Todas las formas de uniones son válidas, salvo el matrimonio normal, porque en él se reproduce la lucha de clases, siendo los varones la clase opresora. Por la familia, la mujer queda con gran frecuencia relegada al ámbito improductivo de la economía doméstica. Hay que alejar a la mujer de la reproducción para que pueda integrarse en la producción. La maternidad debe ser una libre elección y se reivindica, mediante el aborto y la anticoncepción, una libertad del cuerpo semejante a la masculina. Recordemos lo dicho por la feminista española Celia Amorós: “La supresión de la familia es el objetivo fundamental a conseguir”.

Los defensores de esta teoría intentan llevar la libertad sexual al máximo. Para ellos no hay ningún criterio discriminante entre lo lícito y lo ilícito, lo normal y lo anormal, siendo, por tanto, permisibles y moralmente iguales todas las relaciones sexuales voluntarias, significando para ellos el ser responsable tan sólo el tomar precauciones contraceptivas a fin de evitar embarazos no deseados y siendo la obtención del placer el principal objetivo de la sexualidad, que cada uno puede tratar de alcanzar según le venga en gana.

La permisividad absoluta, el rechazo de toda moral que no identifique bien con placer y el naturalismo biológico son el denominador común de esta ideología, que tiene una visión físico-anatómica del sexo, como si se tratara de un fenómeno puramente biológico. En esta visión laicista y atea de la sexualidad, se quiere realizar una revolución sexual, que libere la sexualidad de todo vínculo opresor, pero solo se consigue su banalización. Es un individualismo exagerado, en que está ausente la

dimensión relacional, que es parte de nosotros y que necesitamos para llegar a ser nosotros mismos. De este modo, la vida sexual se vacía de su carga de humanidad y se convierte en un simple objeto de consumo o juego, en el cual cada uno disfruta de su propio cuerpo y del cuerpo del otro, sin necesidad de entrar en una relación seria.

El error de las etiquetas, también las LGBTQ+

Por Julián Lozano. Publicado en *Religión en Libertad* (20.5.22)

Las etiquetas se ponen a las cosas, o a las realidades que cosificamos. Las identifican desde fuera, para facilitar la comprensión de lo que hay dentro. Son útiles para el consumo, y también para el estudio: nos ayudan a clasificar corrientes y autores, y así recordamos mejor quiénes eran los filósofos racionalistas y los idealistas, y antes de ellos los presocráticos, los platónicos, los tomistas y otros más. Pero para lo que no sirven las etiquetas es para las personas en su condición individual, en lo que son como seres únicos e irrepetibles.

En el ámbito civil se ha extendido en las últimas décadas con mucha fuerza la etiqueta LGTB, que después ha ido añadiendo siglas hasta ser LGBTQ+ (puede que se hayan añadido más y no esté a la última). La propuesta ha sido identificar a las personas en función de su atracción o su autopercepción sexual, haciendo sustantivo lo que es adjetivo. De ahí se ha hecho frecuente identificar o referirse a personas -incluidas ellas mismas- como “es gay”, “es trans” o “es bi”, siendo muy excepcional -por no decir inexistente- la referencia a una persona como “es heterosexual”. Todo ello en el arco de poco más de dos décadas.

En el ámbito eclesial, el deseo compartido de acoger a toda persona en su seno con independencia de sus rasgos propios (raza, sexo) o sus opciones (religión, ideología) ha llevado en los últimos años a una confusión: para acoger se ha asumido la mirada ideológica del asumido. El ejemplo más conocido es el del padre James Martin, sacerdote jesuita estadounidense de gran influencia en su país. A raíz del atentado en Florida contra un local de ambiente gay, el jesuita tomó la decisión -no me cabe duda de que bien intencionada- de tender puentes con la comunidad lgtbi (sic). Su primer paso es el de denominarles tal como quieren ser denominados: lesbianas, gays, transexuales, bisexuales, intersexuales, queer, asexuales, género fluido, etc etc. Según la

BBC, hay más de 100 géneros, de ahí el uso del signo “+” al final para referir una categorización casi interminable.

A mi parecer, Martin comete dos errores con este posicionamiento: asumir la antropología de género, esa mirada sobre la persona que considera el dato biológico irrelevante, dado que la voluntad personal puede decidir sobre la identidad personal con independencia de aquella. La Comunidad de Madrid en una de sus leyes sobre la cuestión LGTBI afirma que todo ciudadano tiene derecho a definir su identidad. Da igual qué cuerpo tienes, tu voluntad es soberana.

El segundo error del padre James al usar las categorías mencionadas consiste en reforzar a las personas que se consideran LGTBIQ+ en su idea de que esa condición es lo que les define, en vez de ayudarlas a descubrir su identidad profunda, mucho más radical -es decir, de raíz- que las etiquetas impuestas o autoimpuestas.

Hace unos años hablaba con un joven y me comentaba sus dificultades en el ámbito de los afectos y las atracciones. Me decía que le gustaban los chicos, pero a veces también las chicas. A veces mucho, a veces poco, a veces más, a veces menos... Y me decía que no sabía bien qué era. Fácilmente descubrí que estaba intentando encajar en alguna de las siglas de moda: o era G, o era B, o a lo mejor era otra cosa que estaba por inventar... Después de escucharle le dije: "Amigo, está muy claro lo que eres: eres hijo amado de Dios. Eso no te lo has dado tú, pero tampoco te lo puedes quitar. Y eso no depende de tus sentimientos o emociones, permanece siempre. Hemos recibido el ser, la vida, lo hemos hecho como hombres o mujeres, somos criaturas amadas, alégrate. Después habrá que ver por qué experimentas esas atracciones, por qué son ambivalentes, qué significan y cómo vivirlas". Y en eso seguimos.

Quiera Dios que descubramos de verdad quiénes somos, y desde ahí acompañarnos unos a otros en el apasionante camino de la vida, sin confundirnos ni engañarnos con etiquetas, por muy de moda que estén, pero que no son lo mejor para conocer y acoger a las personas.

Discípulos de Mengele

Por Juan Manuel de Prada. Publicado en *Religión en Libertad* (26.11.21)

Estamos asistiendo, en medio de una sobrecogedora pasividad social, a uno de los fenómenos más monstruosos de la historia humana. Con el argumento de que la expresión de los ‘sentimientos’ es la expresión de la verdad, se está imponiendo la creencia desquiciada de que podemos prescindir de nuestra realidad biológica, borrar las diferencias sexuales y elegir nuestro ‘género’ dentro de un supermercado de ofertas tentadoras que atienden nuestros ‘sentimientos’ específicos. Esta noción aberrante de ‘autodeterminación de género’, infiltrada venenosamente en las nuevas generaciones a través de la propaganda sistémica, está a punto de ser reconocida legalmente en nuestro país, después de que en otros haya infligido una pavorosa devastación antropológica. Una devastación de la que son plenamente conscientes muchos de nuestros ‘intelectuales’ progresistas, que sin embargo callan ignominiosamente, por temor a ser estigmatizados.

He estado escuchando testimonios de diversos niños y adolescentes que proclaman su anhelo de escapar de la cárcel de su propio cuerpo. Resulta evidente que todas sus expresiones son estereotipadas e inducidas, como si se hubiesen aprendido de memoria un guión; resulta evidente que son muchachos con carencias afectivas, con graves desequilibrios emocionales, que han hallado en la propaganda sistémica el refugio a sus cuitas que no han podido procurarles una familia, un maestro, un amigo (porque los canallas que manejan la propaganda sistémica se han preocupado antes de destruir todos los vínculos, para poder depredar más fácilmente a estos muchachos desnortados). La conquista de la identidad personal, que siempre ha sido una aventura desgarradora para el adolescente, se resuelve así de un modo aparentemente fácil, brindando un abanico inagotable de ‘identidades de género’ hechas a la medida de su ‘sentimiento’. Y se imbuye en el adolescente la idea quimérica de que, con ayuda de tratamientos hormonales y cirugías ‘transformadoras’, su ‘sentimiento’ se hará realidad, imponiéndose sobre la tiránica biología.

Estamos permitiendo –por desidia o por miedo– que una patulea de depredadores, discípulos de Mengele, aprovechen el desconcierto en que vive toda una generación de niños y jóvenes (en quienes, al desconcierto natural propio de la edad, se suma el desconcierto inducido por la demolición de los vínculos) para instilarles ‘sentimientos’ de disgusto y malestar con su propio cuerpo. Su objetivo es crear una industria de las ‘identidades de género’, para lo que necesitan ‘fidelizar’ a sus víctimas desde una edad muy temprana. Primeramente, sometiéndolos a una ‘educación sexual’ que les imbuya

la idea desquiciada de que la expresión de su sexualidad admite una 'diversidad' inagotable de expresiones de 'género' que conviene explorar, que conviene probar, que conviene hacer propias, para que sus 'sentimientos' se expresen plenamente. Pura ingeniería social que, como nos anticipó Huxley, se logra moldeando las conciencias.

Y todo este proceso de ingeniería social se acompaña de medidas legales que se esfuerzan en rebajar la edad permitida para la aplicación de terapias hormonales, incluso bajo riesgo para los padres de perder la tutela de sus hijos si se oponen a su aplicación. Y a la inoculación de hormonas seguirá la práctica de cirugías y amputaciones que conviertan a esos jóvenes en consumidores perpetuos a merced de las empresas farmacéuticas y biomédicas que dan satisfacción a sus 'sentimientos'. Porque el 'transgenerismo' que impulsan estos discípulos de Mengele es la última estación del consumismo desaforado, que se funda siempre en la creación de necesidades artificiosas: y como ya no basta con convertir el planeta entero en pasto de la codicia, necesitan convertir el cuerpo en el último nicho de mercado, ofreciendo un bazar de 'identidades de género' que permitan someter la realidad biológica al capricho de 'sentimientos' que han sido previamente inducidos.

Se trata de exacerbar los desconciertos que jalonan el descubrimiento de la propia sexualidad, para poder luego rentabilizarlos. De ahí que el transgenerismo esté recibiendo el apoyo del reinado plutocrático mundial, que a la vez que aplaude las legislaciones que exaltan el 'sentimiento' se asegura, mediante la propaganda de los medios de cretinización de masas, un clima pastueño de aceptación social que admita una devastación antropológica sin precedentes. Porque nunca debe olvidarse que estos nuevos discípulos de Mengele, envueltos hipócritamente en la bandera de la defensa de las 'minorías', son perros caniches de la plutocracia.

Contra la simetría

Por Enrique García-Máiquez. Publicado en *Diario de Jerez* (3.9.15)

Hace menos de un mes el obispado de Cádiz había cedido a la pretensión de Alex Salinas, que es transexual, de ser padrino de bautizo. O eso parecía. Así informó a Alex el párroco competente, y nadie desmintió la noticia. Los colectivos LGBT, que se habían involucrado en la polémica, celebraron su "triumfo total" sobre "un catolicismo

fundamentalista y caduco". Exultaban con el pensamiento de que era "la primera vez que sucede en 2000 años de cristianismo".

En mi artículo del 8 de agosto, les reconocía su triunfo sin precedentes (sobre todo sin precedentes) y me ofrecía voluntario a perdedor, comentando que el Obispado de Cádiz no se podía considerar tal, pues no había dado la batalla. No la había dado todavía, hubiese tenido que decir, y qué feliz lo habría dicho de haberlo sabido. Porque con prudencia vaticana, el obispo consultó a la Congregación para la Doctrina de la Fe, que ha contestado ahora que ese padrino es imposible.

O sea, que ni era tan perdedor ni iba tan solo. Pero no vengo a exultar ni a hacer una ridícula uve de la victoria. Estoy contra la simetría, aunque esta vez me beneficie. Con la aparente resolución anterior sí ganaba la ideología de género y perdíamos los católicos "caducos". Ahora no pierde nadie.

No quiero parecer cínico. Para Alex Salinas y para aquellos que le hayan apoyado de buena fe, tiene que haber sido una decepción; y lo siento por ellos. Esta manía de los medios de presentar al Papa, aprovechándose de su estilo personal, como un revolvedor del magisterio, cuando ni lo es, gracias a Dios, ni podría serlo por la gracia de Dios, va a producir una pandemia de desengaños.

Pero si los decepcionados miran más allá de su actual frustración, verán que si la Iglesia cambiara y se acoplase al mundo, los que no están de acuerdo con ella apenas habrían ganado nada. ¡Si ya tienen el mundo y todas sus bendiciones! Acomodar a la Iglesia, que tiene su doctrina de siglos y su fe eterna, a las ideas del momento implica en la práctica quedarnos sin Iglesia; y entonces perdemos todos: unos, nuestra casa y otros, la posibilidad de ser acogidos en esa casa, que será la suya cuando quieran, si quieren. Alex ha asegurado en la SER: "Voy a pedir la anulación del bautismo y de la comunión". Vaya. Pero a esta Iglesia firme y fiel a su fe siempre la tendrá a mano, con sus puertas abiertas de par en par. Si le hubiese seguido, no tendría donde volver.

Del pansexualismo a la sexualidad

Por José F. Vaquero. Publicado en *Religión en Libertad* (28.11.20)

“Qué película más bonita, incluso para mis hijos. Lástima que hayan metido esa escena de sexo, que además no aporta nada a la trama” “Qué anuncio más ingenioso; lástima que tengan que poner esa imagen provocativa”. Son comentarios que en muchas ocasiones hemos pensado y hemos dicho. Constatamos, con pena, que en muchos ámbitos de la sociedad campea demasiado el sexo, sexo que se traduce en una escena subida de tono o en el uso comercial de una persona con escasa ropa. Es lo que llamamos el pansexualismo. Todo es sexo y sexo reducido a su dimensión física, externa.

Pero hay algo de cierto este pansexualismo. Somos sexo, sexualidad, y esta dimensión permea profundamente nuestra existencia diaria, nuestro ser. Y aquí viene la pregunta del filósofo. ¿Qué somos realmente? O mejor dicho, quiénes somos, quién soy. Está claro que no somos un mero objeto, como la piedra o la mesa, y también está claro, aunque algunos lo duden, que no somos simples animales. Reflexionamos sobre lo que hacemos, pensamos, nos damos cuenta de qué hacemos y de por qué lo hacemos. Somos algo más que un cuerpo vivo que se mueve de modo reflejo, de acá para allá, buscando comida y matando para poder vivir.

No lo dice solo la Iglesia católica, lo dice también la historia del Derecho, empezando por el derecho romano. Realizamos ciertos actos de los que somos responsables, y la justicia nos puede pedir cuentas, nos puede castigar, por ejemplo, por matar a un inocente. A un zorro no le podemos llevar ante un tribunal por haber matado dos gallinas.

¿Quién soy? Se han dado muchas respuestas a esta pregunta, incluso dentro de un sano pensamiento. La tradición cristiana clásica, sobre todo Santo Tomás de Aquino y sus muchos seguidores, hablan de cuerpo y alma. Corrientes más modernas hablan del espíritu encarnado, de la inteligencia sentiente, e incluso, precisando bien los términos, de cuerpo humano o mente y cuerpo. Son expresiones parecidas, cada una con sus matices propios. Todas expresan que el ser humano es un único ser que tiene, a la vez, dos componentes, uno material y otro espiritual o trascendente. Y como es un único ser, no puede prescindir de ninguno de los dos elementos. Ni es cuerpo, únicamente, ni es espíritu, únicamente. Es un cuerpo-alma, un ser entre dos mundos, pero que no puede prescindir de ninguno de los dos. Ciertamente, su parte espiritual

es superior a su parte corporal, y en algunos casos tendrá que privilegiar esta parte; pero no puede despreciar sin más su parte corporal.

Vuelvo al tema inicial, el pansexualismo y su parte de verdad. El sexo (yo prefiero hablar de sexualidad) ésta insertado en el ser humano, y como él, es una realidad que vive entre dos mundos, que participa de los mismos dos mundos en los que vive el hombre, el mundo físico, biológico, tangible, del cuerpo, y el mundo no menos real del amor, de la voluntad, de la libre decisión y la trascendencia. Por ello la sexualidad tiene una parte biológica, física, y una parte afectiva, y ambas caras componen la misma moneda. No existen monedas con dos anversos o dos reversos; todas tienen un anverso y un reverso.

¿De quién se enamora Juan? ¿Del cuerpo de Juana, o de Juana, que tiene un cuerpo y a la vez un modo de ser, un corazón, una vida? ¿Con quién tiene una relación sexual, en sentido amplio y en sentido estricto? Si el centro de la relación es sólo el cuerpo de Juana, la relación está desbalanceada, y corre el peligro de terminar por los suelos, igual que si montamos una bicicleta con una rueda pinchada y rota. Necesitamos las dos ruedas, las dos dimensiones, los dos mundos que forman la vida del ser humano, igual que una mariposa necesita las dos alas para volar.

Esto es lo que enseñó San Pablo VI en la *Humanae vitae* (n.12), con unas palabras más profundas y más densas. Este Santo Padre nos recuerda “la inseparable conexión... entre los dos significados del acto conyugal: el significado unitivo y el significado procreador”. Simplificando los términos, y consciente del riesgo de toda simplificación, podríamos hablar del significado unitivo, afectivo o amoroso, y del significado procreador, más biológico, de procreación de un nuevo ser humano.

INFÓRMATE MÁS

Los siguientes enlaces permiten ampliar la información expuesta en esta publicación.

Transexualidad

Artículos médicos y científicos acerca de la transexualidad

Se detectan casos repentinos de disforia de género en adolescentes y jóvenes adultos

<https://acortar.link/GcqJMF>

Prevalencia de trastornos psiquiátricos y somáticos tras tratamientos hormonales y cirugía en transición de género <https://acortar.link/IFKo8i>

La transexualidad, Observatorio de Bioética, Universidad Católica de Valencia

<https://acortar.link/wkqguq>

Hospitales y médicos cuestionan la ofensiva trans en menores y ponen freno a los tratamientos <https://cutt.ly/QJxrgRc>

La Sanidad británica destaca la baja calidad de los estudios que respaldan el bloqueo hormonal trans <https://cutt.ly/aJxrc1L>

El «daño irreversible» de la tendencia transgénero: «Toda una generación de chicas está en riesgo» <https://cutt.ly/NJxrQph>

Médico y psicóloga, ambas trans, cuestionan que se apoye sistemáticamente la «transición» de menores <https://cutt.ly/CJxrTtn>

Familia, educación y transexualidad

Una psicóloga clínica explica cómo rescató a su hija de la industria del cambio de sexo <https://cutt.ly/CJxrUNh>

9 consejos de expertos para padres preocupados porque sus hijos parecen atraídos por lo transgénero <https://cutt.ly/3JxrP5y>

Una madre explica cómo sacó a su hija de la red trans que la atrapó: es como una secta o las drogas <https://cutt.ly/uJxrDzg>

Una trans arrepentida asegura que el cambio de género se puede prevenir y explica a los padres cómo <https://cutt.ly/SJxrKdb>

La ofensiva trans avanza en la abolición de los sexos: su objetivo último es dismantelar la familia <https://cutt.ly/IJxrX9Q>

Una madre declara la guerra a la «escuela trans»: «Debemos recuperar la potestad de nuestros hijos» <https://cutt.ly/XJxrBZ8>

«Salvad a James»: un niño de 6 años, abocado a un cambio de sexo por el divorcio de sus padres <https://cutt.ly/8Jxr0QE>

El relato angustiante de una familia ante la «locura transgénero» que ha engullido a su hijo menor <https://cutt.ly/LJxr8cl>

Una feminista alerta de 10 amenazas de las leyes trans contra la ciencia y la libertad en el colegio <https://cutt.ly/cJxr6RP>

¿Profesora y feminista? Objetivo a batir para la intolerancia trans: los casos de acoso se suceden <https://cutt.ly/UJxtt0c>

La difícil vuelta atrás

Un transexual arrepentido califica de «delirio» la Ley trans: «Soy víctima, no me dieron opciones» <https://cutt.ly/UJxtp6q>

Testosterona y mastectomía: la dura historia de una joven víctima de la «reafirmación trans» <https://cutt.ly/DJxtfns>

Grace se arrepintió al comenzar su transformación trans y alerta de consecuencias irreversibles <https://cutt.ly/9JxtjWc>

Laura «quería tratar su disforia con terapia, no con la transición»: nunca le ofrecieron esa opción <https://cutt.ly/uJxtzLz>

La industria del ocio

Disney cede ante el lobby LGTB y reintroduce una escena lésbica en el nuevo film de «Buzz Lightyear» <https://acortar.link/zngiTn>

Altos directivos de Disney reconocen su compromiso para difundir contenido queer y LGTB a los niños <https://acortar.link/NHQeK8>

Disney se lo juega todo a la ideología LGTB y woke: una apuesta con grandes y millonarias pérdidas <https://acortar.link/Y5z7Wr>

Disney Employees' Open Letter in Favor of a Politically Neutral Disney (Carta abierta de los empleados de Disney a favor de un Disney políticamente neutral) <https://acortar.link/KCJwDM>

Disney «ha ido demasiado lejos» en adoctrinamiento LGTB, admite un empleado homosexual de la empresa <https://cutt.ly/hJxtn0F>

Países que revierten su legislación trans

Finlandia, Suecia y Reino Unido cuestionan los protocolos transgénero y las operaciones a menores <https://cutt.ly/EJxtT4X>

La corte escocesa dictamina que la definición de «mujer» no puede incluir a los hombres biológicos <https://cutt.ly/UJxtOgz>